

AlfaOmega

www.alfayomega.es

Semanario Católico de Información

Nº 1.057 - 25 de enero de 2018

Edición Nacional

«Una Iglesia con rostro indígena»

EFE/Carlos Lezama/Agencia Andina



Los pueblos originarios «nunca pueden ser considerados una minoría, sino auténticos interlocutores». Se les debe escuchar y dialogar con ellos antes de intervenir en sus territorios, pero también tienen mucho que aportar, en el escenario mundial, ante la actual crisis socioambiental. Y, por supuesto, deben ser escuchados dentro de la Iglesia. Con esta petición daba el Papa desde Puerto

Maldonado (Perú) el pistoletazo de salida para el Sínodo de los Obispos sobre la Amazonia, convocado para 2019. En lo que respecta a la evangelización de la Iglesia, Francisco defiende una pastoral desde la cercanía, en lo concreto, desde dentro de las propias comunidades, nunca desde la superioridad de una atalaya. Editorial y págs. 6-9

Mundo

Del #MeToo a la acción

Con el estallido del escándalo de los abusos sexuales en Hollywood comenzó en el mundo del cine una corriente a nivel mundial, abanderada por el movimiento #MeToo. En España, la fundación First Team, liderada por Assumpta Serna y Scott Cleverdon, ha elaborado un código de conducta para humanizar lo que sucede detrás de las cámaras. Págs. 10/11

REUTERS/Brian Snyder



España

Radio María sale a la calle con su campaña *Vuelve a casa*

Grupos de voluntarios de la emisora realizarán campañas de nueva evangelización en ciudades de toda España. Pág. 17

Cultura

El antisemitismo no estaba solo en Alemania

El 27 de enero se conmemora la liberación de Auschwitz. Una exposición en Madrid muestra las terribles condiciones de vida en el campo. La cruda realidad, sin embargo, es que el resto del mundo miró hacia otro lado cuando empezó la persecución de Hitler contra los judíos. Págs. 20-22



Hospital de campaña

Ernestina Álvarez*

«Yo no tengo amigos»

Estaba un día hablando con mi hermana y me comentaba que iba a reunirse con unas amigas del colegio. «¿Todavía os seguís viendo?», le pregunté extrañada. Han pasado casi 50 años.

Ella es muy simpática, abierta, de mucha relación y ha tenido siempre gran cantidad de amigos. Me quedé pensando en que yo apenas los he tenido, menos aún desde que llegué al monasterio, y me entró algo de tristeza. Pero me dije de pronto: «¡Los salmos, los salmos son mis amigos!, ¡tengo 150 amigos!».

Sí, para mí ellos son seres vivos con quien mantengo una relación intensa, de mutua reciprocidad, de trato asiduo. Nos conocemos muy bien y compartimos lo más íntimo de cada uno, pensamientos, miedos, emociones, deseos, esperanzas...

Cuando llego al coro y empieza el oficio divino, los voy viendo llegar. Se acerca el salmo 22 y me ayuda a confiar en el Señor; asoma el 6, este es un gran pesimista, todo lo ve negativo, pero le quiero. El 121 me gusta, porque es muy alegre. El 130 es mi preferido, no es ambicioso y conoce muy bien sus límites...

Al relacionarme con los salmos siento una inmensa alegría y el asombro de poder pasar con ellos un rato. Tienen un poder prodigioso, un mágico encanto, como la primera vez que los conocí. Son siempre nuevos, como eterna primavera que llega constantemente a mi vida.

Cada uno tiene una historia particular, expresa una forma de entender la existencia, de enfrentarse a los problemas y resolver los conflictos; yo lo asumo e intento vivirlo como ellos.

También son espejos en los que me miro; me van diciendo cómo soy y me presentan lo que puedo llegar a ser. Por eso me curan, porque cuando entra el salmo en mi interior saca todo lo que me está haciendo daño. Me hacen presente la acción creadora y redentora de Dios y me llenan de esperanza en la victoria final.

Tengo una profunda gratitud hacia estos amigos. Tú también puedes acercarte a ellos, ya que te quieren y te esperan.

*Monjas Benedictinas. Monasterio de Santa María de Carbajal de León



Periferias

Manuel Lagar*

El dolor del corazón

Cuando me acerco al enfermo de la cama siete de la UCI, su reacción es cerrar los ojos y hacer-se el dormido. Le doy las buenas tardes pero me quedo sin respuesta, con lo cual opto por seguir adelante y me paro con las enfermeras. Bajando la voz, una de las auxiliares me dice: «Manolo, mejor que duerma porque vaya un genio y una acritud que tiene Francisco... Podías hablar un rato con él, a ver si se tranquiliza». Por lo que vuelvo a acercarme a su cama.

Tras un saludo a regañadientes, me habla de que no tiene ganas de seguir viviendo porque la vida solo le ha dado tristeza, y que no se la quita porque no tiene valor. Me cuenta episodios de su infancia y, al final, sale su gran dolor: no se habla con una hija desde hace 15 años porque lo acusó de un problema muy grave y me cuenta que, al menos ahora, tiene el apoyo de su mujer y de su hijo, que también le dieron de lado al principio. Me demanda que le diga si su actitud es la correcta y si ha obrado bien, porque lo que dice su hija no era verdad y le arruinó la vida.

Qué duro debe de ser vivir anclado en el pasado, qué dolor produce una

herida que no se quiere o no se puede curar. ¿Cómo no van a producir ese dolor, estas heridas físicas en su corazón? Cómo no va a llorar el duelo de su hija viva, si ya la he enterrado, pero su corazón la sigue teniendo presente, y cómo no va a tener esa acritud y esa tristeza tan grande. Sé que hoy, al compartir su pena, en su rostro hay un poco menos de dolor.

En estas elucubraciones mentales estaba, sin darle respuesta a su pregunta porque no era lo que necesitaba ni pedía de verdad su corazón herido. Solo buscaba sacar aquella pena y poder contársela a alguien que le escuchara sin juzgarlo. Por eso, al despedirme, me dio las gracias por la paz que le había dado el poder charlar de lo que llevaba dentro y me dijo que pensaría en esta frase que le dije al final: «Si pudiera borrar todos mis errores del pasado, estaría borrando toda la sabiduría de mi presente».

Me despidió de la enfermera auxiliar y me dice que llevo casi horas con él. Miro el reloj y le respondo que, hasta en la UCI, se pasa el tiempo volando.

*Capellán del hospital de Mérida



Desde la misión

Ester Palma González*

Escuchar a los ancianos

Lucía tiene 12 años y este abuelito más de 90. Esta fue la última visita que realizamos durante nuestra misión el pasado diciembre. Después de todo el año de haber jugado, rezado y aprendido con los niños de la iglesia de Mokchon sobre la misión, hemos terminado el año saliendo a visitar cinco casas donde viven personas muy ancianas que están solas.

En la primera casa, como la abuela no oía nada y los niños estaban supercortados, la visita fue muy breve y no hubo interacción. Poco a poco los niños, un grupo de unos diez de 6 a 12 años, se dieron cuenta de que tenían que gritar a los ancianos y cantarles o hacerles reír, que esto era lo que ellos más necesitaban. A partir de la tercera casa, los niños estuvieron mucho más sueltos y les cantaron un par de canciones. También les contaron a los abuelos lo que hacíamos en el grupo, les leyeron una carta que llevábamos del párroco felicitándolos la Navidad a voz en grito y les ofrecieron algunos dulces que habíamos preparado de regalo. Alguna abuelita nos sacó mandarinas para merendar.

En la foto se ve uno de los momentos de la última visita. Fue el momento en el que los niños disfrutaron más, a pesar de que este abuelito, por tener



alzhéimer, no era muy consciente de lo que pasaba. Cuando estábamos rezando juntos el padrenuestro para terminar la visita, el abuelo se dio cuenta de que estábamos rezando, se santiguó y dijo: «¡Amén!». Este pequeño momento de comunión hizo muy felices a los niños que se intercambiaron sonrisas de complicidad.

Cuando regresamos a la parroquia, una de las niñas que se llama Rebeca, de nombre cristiano, dijo: «He disfrutado un montón y pienso que no solo por ser la misión tenemos que ir a ver a estos

abuelitos, me gustaría volver otro día cualquiera con una amiga a visitarlos, para que no se sientan tan solos». Esto nos hizo descubrir qué importante es lo que siempre dice el Papa Francisco de poner en relación los dos extremos de la sociedad, los niños y los ancianos. Además nos dimos cuenta de que los niños, con esta actividad, descubrieron el verdadero sentido de lo que dice el Papa en la *Evangelii gaudium*: «Yo soy una misión en esta tierra».

*Misionera en Corea. Servidores del Evangelio de la Misericordia de Dios

Enfoque

Casa de S.M. el Rey



Las raíces cristianas de España

«Es imposible entender» España «sin tener en cuenta sus raíces cristianas y católicas». Lo reconoció el rey emérito Juan Carlos I, el día 19, en la basílica pontificia de Santa María la Mayor. Este templo, uno de los más importantes de Roma y al que el Papa Francisco acude antes y después de cada viaje, se ha beneficiado desde hace siglos del patrocinio de los reyes españoles, a los que en el siglo XVII el Papa Inocencio X nombró protocanónigos. El Concordato entre la Santa Sede y España reconoció esta «larga tradición», una muestra más de esas raíces a las que aludía el monarca durante su visita para inaugurar la nueva iluminación de la basílica. El rey Juan Carlos también se reconoció como «un verdadero romano de Roma», donde nació hace 80. Lo bautizó pocos días después, el 26 de enero, el cardenal Eugenio Pacelli, futuro Pío XII.

Arzobispado de Barcelona



Misioneros del Crucificado

«¿Dónde está el trofeo de la victoria? ¿Yo estoy en el trono y la cruz del Señor enterrada en el polvo?». Así imaginó san Ambrosio el anhelo de santa Elena, madre del emperador Constantino, por encontrar en Jerusalén las reliquias de la Pasión de Cristo. Por ello viajó a Tierra Santa en el año 326. Y volvió con su preciado tesoro, que albergó en su palacio. En este mismo lugar se eleva hoy la basílica de la Santa Cruz de Jerusalén, el templo asignado en Roma al arzobispo de Barcelona, cardenal Omella. Al tomar posesión de él, el domingo 21 de enero, Juan José Omella tradujo el mensaje de la cruz al momento presente, ofreciendo tres claves para ser misioneros del Crucificado: «ser santos», mostrarnos «alegres y esperanzadores» y servir a los pobres.

Fotolia



La soledad, cuestión de Estado

Las sociedades occidentales están enfermando de soledad. Y el Reino Unido, uno de los países más afectados por esta plaga, ha sido el primero en tomar medidas, creando un Ministerio para la Soledad. Detrás de esta decisión hay un dato escalofriante: nueve millones de británicos, mayores pero también jóvenes, pasan días, semanas o meses sin hablar con nadie. No se trata de un problema únicamente personal: está relacionado con el aumento de las jornadas laborales y la carga de trabajo, y con el cierre, por recortes presupuestarios, de bibliotecas y centros de día. Y aunque esta no debería ser la principal motivación del Estado, también hay consecuencias que afectan al erario público: vivir aislado es tan perjudicial como fumar 15 cigarrillos al día. Que una persona viva así diez años le cuesta a la Administración 6.800 euros.



El análisis

Manuel María Bru

La sociedad cansada

Son muchos los intentos de aproximación conceptual para definir a la sociedad de esta época que llamamos posmoderna. Hablamos de la sociedad de la información para determinar el distanciamiento no solo económico sino también cultural de décadas recientes en los que a las sociedades occidentales se las llamó industriales o de servicios. Pero esto es únicamente el envoltorio.

En el contexto de la cultura débil, no nos es difícil reconocer con el gran filósofo y sociólogo polaco Zygmunt Bauman que vivimos en una sociedad líquida, caracterizada por la tensión en las coordenadas espaciotemporales (vivimos el tiempo cada vez de modo más acelerado y demandado como bien escaso, y vivimos el espacio cada vez más de un modo deslocalizado por la globalización, sin capacidad de estabilidad y de arraigo), en la que cada vez se cree menos en Dios, en la medida en que es sustituido por el individualismo, y completado por una colectividad de consumo.

Tampoco anda nada desacertado el filósofo alemán de origen coreano Byung-Chul Han, quien en su breve pero más que sugerente ensayo *La sociedad del cansancio*, encuentra en nuestro entorno una sociedad en la que se niega la negatividad, se huye del dolor y se pretende disfrazar todo de la positividad del bienestar, que busca inmunizarse de las infecciones psicológicas (depresión, trastornos de la personalidad, etcétera), produciéndose un cansancio múltiple: cansancio del rendimiento, cansancio del otro, cansancio del mismo lenguaje, cansancio de todo. ¿Tendrá algo que ver con esto la preocupación por el cansancio de la fe del que habló desde México Benedicto XVI hace seis años?

¿Y tendría que ver esto también con la denuncia que hace el Papa Francisco de la globalización de la indiferencia? No estaríamos desatinando si leemos otro ensayo más reciente de Byung-Chul Han en el que advierte de la deriva de la hipercomunicación y el hiperconsumo hacia la «expulsión de lo distinto» y el «infierno de lo igual», que sustituye la igual dignidad de todos los seres humanos por el auge de autoafirmaciones en lo personal y en lo colectivo que pervierten aún más tanto el rechazo a los emigrantes como el nacionalismo exacerbado.

Al comienzo de un año lleno de incertidumbres conviene no dejarse adormecer por cansancios e indiferencias que ya no se nos presentan solo, como antaño, como tentaciones morales, sino que han pasado a ser condicionamientos sociales y culturales.

AlfaOmega

Etapa II - Número 1.057

EDITA:

Fundación San Agustín.
Arzobispado de MadridDIRECTOR DE MEDIOS
DE COMUNICACIÓN:

Rodrigo Pinedo Texidor

REDACCIÓN:

Calle de la Pasa, 3
28005 Madrid.

Téls: 913651813/913667864

Fax: 913651188

INTERNET Y REDES SOCIALES:
www.alfayomega.es

redaccion@alfayomega.es

@alfayomegasem

Facebook.com/alfayome-
gasemanario

DIRECTOR:

Ricardo Benjumea de la Vega

DIRECTOR DE ARTE:

Francisco Flores

Domínguez

REDACTORA JEFE:

Cristina Sánchez Aguilar

REDACTORES:

Juan Luis Vázquez

Díaz-Mayordomo

(Jefe de sección).

José Calderero de Aldecoa,

María Martínez López,

Fran Otero Fandiño

Andrés Beltramo Álvarez
(Roma)

DOCUMENTACIÓN:

María Pazos Carretero

Irene Galindo López

INTERNET:

Laura González Alonso

Imprime y Distribuye:

Diario ABC, S.L.

ISSN: 1698-1529

Depósito legal:

M-41.048-1995

Lo que el Amazonas puede enseñar al mundo

▼ «La Amazonia, además de una reserva de la biodiversidad, es una reserva cultural que debe preservarse ante los nuevos colonialismos»

El Sínodo de la Amazonia de 2019 comenzó a andar formalmente durante la visita del Papa a Puerto Maldonado. Con un giro inesperado. Francisco dijo que no se conforma con prestar atención a las problemáticas de las comunidades aborígenes; quiere «una Iglesia con rostro amazónico», «una Iglesia con rostro indígena». Lo que significa que no hay evangelización sin interculturalidad, sin fundirse con las propias comunidades locales. En definitiva el Papa pide una Iglesia compañera de viaje, más madre que maestra, aunque sin abdicar ni de una ni de otra dimensión. Francisco advirtió así del peligro de idealizar acríticamente las culturas indígenas. Toda cultura necesita ser purificada. Pero la cuestión es que la evangelización no consiste en imponer recetas externas, sino en descubrir semillas del Evangelio y en regarlas con mucho amor y paciencia.

El modelo del Amazonas es válido para cualquier contexto cultural, donde nunca faltan elementos de bien, verdad y belleza. Esa identidad cultural es, para Francisco, un bien que proteger, puesto que –como sucede igualmente con la familia– aporta una insustituible protección a las personas, que quedarían de otra forma a merced de poderosos intereses económicos, políticos o culturales. Este es, probablemente, uno de los rasgos más originales del magisterio de Bergoglio, que bebe de las fuentes de la llamada teología del pueblo, en la que el elemento comunitario desempeña un papel central. «La Amazonia, además de ser una reserva de la biodiversidad, es también una reserva cultural que debe preservarse ante los nuevos colonialismos», dijo en Puerto Maldonado. El Papa puso nombre a varios de esos colonialismos que intentan dividir a las comunidades y se abren paso mediante la corrupción política. Desde la minería extractiva a las multinacionales biotecnológicas con sus mastodónticas plantaciones transgénicas, avanza un modelo de desarrollo económico que no solo devasta la selva, ya que «la degradación del medio ambiente no se puede separar de la degradación moral de nuestras comunidades». Pura *Laudato si'*, en definitiva, con enseñanzas desde el Amazonas válidas para el mundo entero.

Cercos al acoso sexual en el cine

La indignación que generaron los casos de acoso y abuso sexual en Hollywood destapados en octubre se ha extendido por todo el planeta gracias a iniciativas como #MeToo. Lo que era un secreto a voces ha quedado destapado, lo cual, en términos generales, es positivo, aunque pueda haber matices y casos de sobrerreacción. El abuso sexual es una de las formas más perversas del abuso de poder, pero no la única. Tampoco este problema es exclusivo del mundo del espectáculo, si bien es obvio que la visibilidad de esta industria ayuda a darle mayor di-

fusión. En España, la actriz Assumpta Serna y su fundación First Team han elaborado un código de buenas prácticas en el mundo del cine, que busca humanizar un sector donde la persona corre a veces el riesgo de quedar sepultada bajo fuertes intereses económicos y una feroz competencia. Se trata de poner en el centro la dignidad de la persona, única manera efectiva de acabar con los abusos sexuales y el resto de formas de explotación de seres humanos, a veces incomprensiblemente toleradas en nuestra sociedad, como ocurre por ejemplo con la prostitución.

El humor de Chiri

@elhumordeChiri



Cartas a la redacción

Santo Tomás de Aquino

En el Evangelio del III Domingo se afirma: «Marchó Jesús de Galilea y proclamaba la Buena Nueva de Dios: “El tiempo se ha cumplido y el Reino de Dios está cerca: convertíos y creed en la Buena Nueva”». Sobre el concepto de Reino de Dios discuten los exégetas: si es futuro, si es inminente o ya está presente. Santo Tomás de Aquino, cumbre de la teología, comentado el padrenuestro, escribe sobre la petición *Venga tu Reino*: «Ello supone tres cosas: que los justos se conviertan, que los pecadores sean castigados y que la muerte quede destruida. Pues

los hombres se someten a Cristo de dos maneras [...]. O bien que el hombre haga la voluntad de Dios, lo que acontece con los justos, o bien que Dios haga su voluntad castigando a todos los que le desobedecen [...] al fin del mundo cuando Dios ponga a todos sus enemigos por escabel de sus pies. De ahí que para los santos sea muy de desear que venga el Reino de Dios [...]. En cambio para los pecadores es algo terrible, puesto que pedir que venga el Reino de Dios es pedir el castigo a ellos reservado».

Fidel García Martínez
Gijón

Santa María Novella, Florencia



Falta de formación para el matrimonio

«La familia es el tesoro más grande, es el patrimonio de la humanidad más bello y el que mejor garantiza el crecimiento y desarrollo de la persona humana». Esta cita del cardenal Osoro está tomada del libro que dedica Emilio Esteban Hanza a la exhortación *Amoris laetitia*. A ella recurrimos para glosar a un escritor

No sois del mundo



Ignacio Uría

El Gobierno venezolano acusa a los obispos de su país de cometer delitos de odio. Según el presidente Nicolás Maduro, los prelados incitan a la violencia si recuerdan que el pueblo pasa hambre o si denuncian «la peste de la corrupción política». El mismo mensaje del Papa Francisco en Perú la semana pasada.

Maduro también considera un delito decir que en Venezuela hay «ejecuciones extrajudiciales» – como la reciente del policía opositor Óscar Pérez y otros cinco civiles, a los que no les permitieron

rendirse– o que las elecciones de este año deben ayudar a resolver los conflictos existentes. Con retórica cubana, Maduro ha respondido: «Ahora viene un diablo con sotana a llamar a enfrentamientos violentos, a llamar a la guerra civil».

No sois del mundo y el mundo os odia. En Venezuela, la profecía toma cuerpo y el Estado se revuelve, apunta y dispara. Pedir democracia es desear la guerra civil. La respuesta episcopal ha sido poner la otra mejilla pero también exigir justicia porque la paz y la justicia son inseparables, como escribió san Juan Pablo II.

El episcopado ruega a los cristianos que recen por las víctimas y por Venezuela y que no respondan a las provocaciones. El régimen bolivariano usa la violencia indiscriminada para intimidar al pueblo, exhausto ya por años de ignominia y

asesinatos. Nada nuevo. Hace casi un siglo, Felix Dzerzhinski, el creador de la Policía secreta de la URSS, marcó el camino a todos los dictadores comunistas: «El terror revolucionario debe alcanzar por igual a culpables e inocentes. Ejecutar a estos impresiona a las masas mucho más que ajusticiar a los otros».

Al dirigirse contra los obispos –que promueven la paz y brindan esperanza–, el chavismo confirma (¿acaso hace falta?) que solo le preocupa seguir en el poder. Si para lograrlo tiene encarcelar, torturar o asesinar no dudará en hacerlo. Cueste lo que cueste. Sin embargo, la Iglesia venezolana no va a rendirse: seguirá denunciando la injusticia, sin pactar con la realidad. Un ejemplo magnífico para todas las Iglesias de América Latina.

EFE/Miguel Gutiérrez



católico, que, como orientador familiar, sabe llegar a los matrimonios con problemas carentes de una preparación seria. Esta falta es el motivo de frecuentes rupturas de matrimonios que creíamos sólidos. Emilio Esteban aborda tal problemática en el libro *Algunas consideraciones en torno a la exhortación apostólica Amoris laetitia*, prologado por el obispo de electo de Getafe, monseñor don Ginés García Beltrán.

Ginés Alcaraz Garrido
Madrid

Valerio Merino



Silencio en Misa

El pasado domingo, antes de empezar la Misa, entró en mi parroquia una chica. Caminaba muy lentamente, de puntillas, evitando que los tacones de sus zapatos hiciesen el más mínimo ruido. Me pareció admirable. Creo que en Misa deberíamos intentar ser más silenciosos, más respetuosos. Los adultos deberíamos preguntarnos si supone tanto esfuerzo evitar una tos, un estornudo, un cuchicheo...

José Luis Gardón
Madrid

Las cartas dirigidas a esta sección deberán ir firmadas y con el nº del DNI, y tener una extensión máxima de diez líneas. Alfa y Omega se reserva el derecho de resumir y editar su contenido.

AFP Photo / Vincenzo Pinto



El Papa se dirige a los pueblos amazónicos, el 19 de enero, en el coliseo regional Madre de Dios

Amazonas: el Papa abre una ventana al futuro de la Iglesia

▼ La visita de Francisco a la Amazonia poco tuvo de anecdótica o de folclórica. El Papa no solo quiso poner la mirada del mundo en aquellos peculiares aborígenes, víctimas cada día de la ambición económica de las multinacionales. Indicó también un derrotero para toda la Iglesia. Lo hizo en Puerto Maldonado, en el corazón de su visita apostólica a Chile y Perú. Un viaje difícil, que Francisco quiso afrontar con franqueza, sin ocultar los problemas, pero concentrándose en lo importante: la esperanza, la unidad y la paz.

Andrés Beltramo Álvarez
Ciudad del Vaticano

«Una Iglesia de rostro amazónico, de rostro indígena». Eso pidió el Pontífice en la mañana del viernes 19 de enero en el coliseo Madre de Dios de Puerto Maldonado. Casi una extensión de su famosa frase nada más ser elegido Papa: «Cómo quisiera una Iglesia pobre y para los pobres». Allí, en su encuentro con las poblaciones de la Amazonia, logró algo al alcance de ningún político: ser investido con las insignias de jefe aborígen. Escuchó el clamor de aquella gente y denunció la iniquidad de un sistema perverso.

El Papa habló de las amenazas del «neoeextractivismo», la avaricia de los grandes capitales por petróleo, gas, madera, oro y monocultivos agroindustriales. Pero también de la perversión de los falsos movimientos de conservación, que acaparan la selva con la excusa de protegerla, pero sofocan a sus verdaderos pobladores.

Multiforme pulmón de la tierra, en aquellos territorios habitan unos nueve millones de personas esparcidos por nueve países. Para Francisco, no se trata de preservar tradiciones como la idealización de un hombre primitivo que fue o como una «especie de museo

de un estilo de vida de antaño». Como explicó en su discurso, él apuesta por el encuentro fecundo con esas dinámicas culturales, que el mundo moderno parece incapaz de comprender y aceptar.

A fin de cuentas, el trato dado hacia el Amazonas y su gente, en buena parte aislada y vulnerable a los ojos de la sociedad financiera e industrial, resulta un termómetro de ese mundo en crisis denunciado por Bergoglio en su carta encíclica *Laudato si*. Por eso ha convocado para 2019 una asamblea del Sínodo de los Obispos sobre el tema. Un proceso de reflexión que inició en Puerto Maldonado, con el primer encuentro presinodal.

Será un Sínodo mundial; no solo incluirá a Sudamérica, sino también a los países de donde provienen las empresas con jugosos intereses en la región. Y será el momento del compromiso, de asumir «el grito de esta gente, que muchas veces está silenciada o se le quita la palabra». Es, como dijo el Papa, la «profecía de la Iglesia, que nunca dejará de clamar por los descartados y por los que sufren»; es su «opción primordial por la vida de los más indefensos».

Corrupción y abusos sexuales

Francisco es consciente de que una de las principales amenazas contra el

Amazonas y los países sudamericanos es la corrupción. «Cuánto mal le hace a nuestros pueblos latinoamericanos y a las democracias de este bendito continente ese virus social, un fenómeno que lo infecta todo, siendo los pobres y la madre tierra los más perjudicados», clamó en Lima, dirigiéndose a las autoridades políticas y a la nación entera desde el Palacio de Gobierno. Lo hizo ante el presidente peruano, Pedro Pablo Kuczynski, envuelto él mismo en el escándalo Odebrecht.

«¿Qué pasa en Perú que todos sus presidentes están presos?», se preguntó, luego, el Pontífice en un encuentro con obispos peruanos. Respondiendo a una pregunta se mostró convencido de que la trama que involucra a la empresa constructora, acusada de sobornar a políticos de 12 países, «es solo una anécdota chiquita», porque la política latinoamericana «está muy enferma».

Como ocurrió con la corrupción, durante su periplo (que inició el lunes 15 de enero con el viaje de Roma a Santiago de Chile) el Papa no esquivó otros delicados asuntos. Como la crisis por los abusos sexuales contra menores cometidos por clérigos. En su primer discurso en suelo chileno, la mañana del martes 16 en el Palacio



Fotos: REUTERS/Alessandro Bianchi



El Pontífice, a su llegada a la playa de Huanchaco, en Trujillo, para la Misa del día 20

de La Moneda, manifestó su «dolor» y «vergüenza» por el «daño irreparable» causado a las víctimas. Advirtió que «es justo pedirles perdón», y se comprometió a apoyarlas con todas las fuerzas y empeñarse en que esos casos no se vuelvan a repetir.

Palabras significativas en un país que lleva años lidiando con el escándalo del padre Fernando Karadima. No por casualidad, esas declaraciones del líder católico fueron recibidas con un sonoro aplauso, y captaron parte de la atención mediática sobre el tema. Era inevitable, por el activismo público de las víctimas de ese (otro-) poderoso sacerdote y la acusación abierta contra el obispo de Osorno, Juan Barros, de haber encubierto los abusos.

El Papa no quiso dejar a la Iglesia chilena sumida en la vergüenza. Él mismo lloró en privado con un grupo de víctimas, a las que consoló en la nunciatura de Santiago. Pero marcó un camino de esperanza, en un discurso a consagrados en la catedral. Usó tres imágenes para explicarse: el «Pedro abatido», el «Pedro misericordioso» y el «Pedro transfigurado». Reconoció las consecuencias de la crisis pública, como aquellos «insultos en el metro o caminando por la calle», o cuando el ir «vestido de cura» en muchos lados «se está pagando caro».

Instó a «aprender a escuchar» y a «no rumiarse la desolación». A aceptar la propia dificultad. «La conciencia de tener llagas nos libera; sí, nos libera de volvernos autorreferenciales, de creernos superiores», estableció. Solo así es posible renovar el compromiso

continúa en la página 8

Compromiso con las víctimas de abusos sexuales

▼ Francisco pide perdón por sus comentarios sobre las acusaciones «sin pruebas» contra el obispo de Osorno, pero insiste en que «no hay evidencias» contra Juan Barros

R. B.

La onda expansiva del caso Fernando Karadima, el poderoso sacerdote chileno condenado por la Santa Sede en 2011 por abusos sexuales, ha sido el asunto más incómodo que ha revuelto sobre el viaje del Papa a Chile. Una Iglesia que contaba con un gran prestigio social por su defensa de los derechos humanos durante la dictadura militar se ha visto en los últimos años enfangada en un penoso escándalo con diversas filtraciones de correos y cartas de obispos y cardenales en torno a este caso. La mayor dificultad sigue siendo qué hacer con Juan Barros y otros tres obispos, antiguos colaboradores de Karadima, promovidos gracias a sus influencias. Muchos de los fieles de la diócesis de Osorno han pedido al Papa la renuncia de Barros, pero Francisco insiste en que no hay pruebas que demuestren que presenció o incluso participó en las agresiones sexuales de su antiguo jefe.

«El día que me traigan una prueba contra el obispo Barros voy a hablar», declaró el Pontífice a pie de calle ante las preguntas de periodistas de medios locales en la ciudad de Iquique. Entre tanto, «no hay una sola prueba en contra, todo es calumnia. ¿Está claro?», añadió en tono visiblemente molesto.

El terremoto que causaron estas palabras llegó hasta Boston, donde el cardenal O'Malley, presidente de la Pontificia Comisión para la Protección de Menores del Vaticano, criticó abiertamente –gesto inédito– unas palabras que «fueron una fuente de gran dolor para los supervivientes de abuso sexual por parte del clero», ya que «expresan el mensaje: “si tú no puedes probar tus alegaciones, entonces no serás creído”», lo que deja abandonadas a las víctimas



de estas «reprobables violaciones criminales». El arzobispo de Boston tomó de inmediato un avión hacia Lima para encontrarse con Francisco, de quien a la vez destacó su firme compromiso contra la lacra de los abusos. En un segundo gesto inédito, la página web del Vaticano publicó íntegramente la carta del cardenal.

Era de esperar que esta polémica protagonizara la rueda de prensa del Papa en el avión a su regreso de Lima. Francisco pidió perdón por haber utilizado la palabra «prueba». Para las víctimas, «escuchar que el Papa les dice: “Tráeme una carta con la prueba es una bofetada”», por lo que hubiera sido preferible usar el término «evidencia».

Sí insistió el Pontífice en que, tras una exhaustiva investigación, no ha aparecido «evidencia de culpabilidad» contra Barros. Las presuntas víctimas del obispo –añadió– «no se han presentado, no han ofrecido la evidencia en un juicio». Por lo que reiterar esa acusación se convierte entonces en «calumnia», y él mismo sería un «mal juez» si no respetara el principio de presunción de inocencia.

Dicho lo cual, Francisco agradeció la crítica «muy justa» de O'Malley y reiteró su compromiso con «la tolerancia cero», en la línea iniciada por Benedicto XVI. También comentó que «en Chile hubo dos encuentros que se saben» con víctimas, pero que en sus viajes «otros fueron a escondidas», y que, en cada una de sus visitas, «siempre existe la posibilidad de encontrarse con las víctimas».

viene de la página 7

so, dijo. Un compromiso «no con un mundo ideal», sino con las personas abatidas. Para que ellas puedan encontrarse con Jesús.

Perú fue una fiesta

Francisco quiso tocar otra herida abierta en el fin del mundo. Viajó a Temuco, en el corazón de la Araucanía y zona estratégica de la reivindicación mapuche de la tierra, reconocimiento cultural y autonomía productiva. Allí, donde las protestas se han cobrado vidas, defendió la lucha por los propios derechos, pero advirtió de que «la violencia termina volviendo mentirosa la causa más justa».

«No se puede pedir reconocimiento aniquilando al otro, porque esto lo único que despierta es mayor violencia y división. La violencia llama a la violencia, la destrucción aumenta la fractura y separación». Tan indicativas fueron sus palabras durante la Misa en el aeródromo Maquehue como su almuerzo después no solo con ocho exponentes del pueblo mapuche, sino también con una víctima de la violencia rural, un colono y un inmigrante reciente.

En Chile, sobre todo en Iquique, las multitudes que salieron al encuentro del Papa no fueron explosivas. Algo más bien previsible, en un país con una crisis tan patente en la Iglesia. Pero el mismo Pontífice rechazó considerar a la gira como «un fracaso». «¿Quién dijo eso? Son cuentos chinos...», dijo, bromeando, a una periodista en el vuelo de regreso a Roma. Ciertamente es que, en comparación, Perú se volcó en una gran fiesta en las calles. Imágenes de una Latinoamérica de religiosidad popular. Pero tampoco pueden ser desdeñables las 400.000 almas en el Parque O'Higgins de Santiago.

Tanto en Perú como en Chile, Francisco desafió a los jóvenes. Lo hizo en su idioma. Hablando del mundial de fútbol y de teléfonos móviles. Echó mano de todos los recursos posibles para hacerles creer en una Iglesia cercana, acogedora, que los necesita. Saludó una y mil manos, atravesó calles plagadas de fieles. Escuchó cánticos y vítores. Confortó enfermos y personas con discapacidad. Bromeó con religiosas, incluso de clausura. Se entregó a su pueblo, el «santo pueblo fiel de Dios». Aquel que los medios parecen dar por descontado, haciendo desaparecer de sus pantallas y sus páginas a millones, como si carecieran de valor periodístico alguno.

Como en la última Misa del Papa, en la base aérea de Las Palmas, con más de un millón de personas. Ante ellas aseguró que Perú es «tierra de esperanza» por los jóvenes, que no son el futuro sino el presente. Por eso recordó: «Chicas y chicos, por favor, no se desarraiguen. Abuelos y ancianos, no dejen de transmitir a las jóvenes generaciones las raíces de su pueblo y la sabiduría del camino para llegar al cielo. A todos los invito a no tener miedo a ser los santos del siglo XXI».

De bodas y cumpleaños casi centenarios

AFP Photo / Osservatore Romano



Paula Podest y Carlos Ciuffardi contraen matrimonio en presencia de Francisco. Abajo, el Pontífice con Trinidad

María Martínez López

De las muchas anécdotas que han enriquecido la semana que el Papa Francisco ha pasado en tierras latinoamericanas, la más llamativa fue el Matrimonio, en pleno vuelo desde Santiago de Chile hasta Iquique, de dos miembros de la tripulación: Paula Podest y Carlos Ciuffardi. Aunque varían las versiones sobre hasta qué punto fue improvisada esta ceremonia, el Pontífice decidió casar a esta pareja, ya unida civilmente en 2010, cuando un terremoto derrumbó la iglesia donde iban a contraer matrimonio. «El Papa los interrogó bien, era una situación regular. Me dijeron que habían hecho los cursos prematrimoniales, y ambos se habían preparado con el sacramento de la Penitencia», aclaró Francisco a los periodistas durante el vuelo de vuelta

a Roma. Ciuffardi explicó que el Papa deseaba que esta boda «motive a otras parejas».

Poco después de esta peculiar boda, otro hecho alteró ligeramente el recorrido del Santo Padre. De camino a la casa de retiros donde el séquito papal iba a comer el mismo jueves 18, un caballo se asustó por el ruido de la gente, y la agente de Policía que lo montaba terminó en el suelo. El Papa, que iba más adelante, a bordo del papamóvil, pidió que pararan el vehículo y se acercó a cerciorarse de que la mujer se encontraba bien, hasta que llegaron los servicios de emergencia.

Ya en Perú, el sábado en Trujillo, Francisco volvió a bajarse de su vehículo cuando, al pasar, leyó el cartel en el que Trinidad, una anciana ciega que ese día cumplía 99 años, le pedía tocarle «el manito». El Pontífice no dudó en acudir a ella, y darle una bendición muy especial por su cumpleaños.

CNS



CNS



Un miembro de un pueblo indígena, durante el encuentro con el Papa

Monseñor David Martínez de Aguirre, vicario apostólico de Puerto Maldonado

«Al Papa le impresionó ver diáconos indígenas»

María Martínez López

Francisco ha pedido en varias ocasiones durante este viaje que no se trate a los pueblos originarios como minorías, sino como auténticos interlocutores. ¿Qué aplicación práctica tienen estas palabras?

Tratarlos como minoría sería que el Estado decidiera qué políticas va a desarrollar en su territorio, y luego les diera unas dádivas. Al hablar de interlocutores, nos referimos a tener en cuenta qué modelo de desarrollo quieren. Son ellos los que saben cómo funciona su entorno. Y escucharlos no tiene que ser necesariamente para que se opongan a los proyectos: muchas veces, las comunidades sí quieren que vengan empresas, porque supone oportunidades para ellos. Pero no quieren una explotación en la que otros vienen, agarran y se marchan, mientras ellos quedan sumidos en la pobreza. En diferentes países de la región se están implementando leyes de consulta, y creo que el Papa se refería a ellas.

Pidió incluso un reconocimiento internacional de las comunidades indígenas.

Vino a decir que tenemos un sistema que ha reventado, que deja muchos excluidos y daña el planeta. Los pueblos indígenas nos brindan una oportunidad de repensar la relación entre nosotros y con la tierra.

En su zona, Madre de Dios, ¿ha comprobado la denuncia de Francisco de que la destrucción del medio ambiente y de la persona van unidas?

Aquí la minería de oro no es una cuestión de grandes empresas, sino de cientos de miles de personas que vienen de zonas pobres buscando un modo de vida y van formando grupos. Así que el mayor problema medioambiental no está en la minería en sí, sino en las bolsas de pobreza. Si les quitamos la minería, mañana recurrirán a la tala; si quitamos la tala, a los cultivos ilícitos... Y también lo ambiental repercute en lo social. Quienes sufren los mayores problemas de contaminación por mercurio [utilizado en la minería, NdR] son las comunidades indígenas que están a cientos de kilómetros de las zonas de extracción del oro, porque les llegan peces que lo han ingerido.

dominicos.org



El dominico español **David Martínez de Aguirre** (Vitoria, 1970) llegó al vicariato apostólico de Puerto Maldonado, encomendado a la Orden de Predicadores, en 2001. Después de convivir 13 años con los matsigenka, fue nombrado obispo coadjutor. En 2015 asumió la responsabilidad pastoral de este territorio, tan grande como Castilla y León y Aragón juntas, pero en el que solo viven 380.000 personas.

De cara al Sínodo de 2019 sobre la Amazonia, uno de los problemas a los que más se alude es la falta de agentes de pastoral para extensiones tan amplias. ¿Hay catequistas en las comunidades indígenas?

En algunas sí, pero otras todavía son consideradas objetos de evangelización. Esto se debe sobre todo a una concepción del misionero como alguien que viene de fuera. Al haber menos vocaciones, se está perdiendo esa presencia del misionero que comparte toda la vida de la comunidad. Es importante que ellas mismas se sientan protagonistas, que pasen a ser sujetos de la evangelización. En Puerto Maldonado, señalé al Papa a unos diáconos permanentes. Eran achuar, del vicariato apostólico de Yurimaguas. Le expliqué que formaban parte de la estructura de la Iglesia desde su propia identidad. El Papa se quedó impresionado y los puso de modelo luego en el encuentro con los obispos. Nos está diciendo que quiere una Iglesia inculturada, y que la Iglesia también necesita ver el rostro de Cristo desde los pueblos indígenas.

¿Qué rasgos tiene ese rostro indígena, amazónico, que el Santo Padre le pide a la Iglesia?

Francisco no quiere decir él mismo cómo es ese rostro, sino que sean los pueblos amazónicos los que enriquezcan a la Iglesia universal con su mirada sobre Cristo y la Iglesia. También me pareció interesante que el Papa no hablara de una *Iglesia amazónica*, como una porción de la Iglesia que se siente así igual que podría haber otra *occidental*; sino que la Iglesia universal es amazónica, toda ella se siente llamada a poner atención en esta región.

Y, ¿qué mirada tienen esos pueblos originarios de Cristo?

En Jesús de Nazaret ven, como nosotros, un modelo de la humanidad que Dios quiere para nosotros. Desde su concepción del mundo matsigenka, del mundo asháninka... descubren cómo el Evangelio revitaliza sus culturas. Jesús potencia y rescata de ellas lo más propio, lo más positivo, los valores que los hacen más humanos, más fraternos: la presencia de Dios en la vida, la contemplación de la naturaleza, el compartir, el perdón, el rechazo a la avaricia, el dejar siempre una apertura a la conversión, al diálogo...

El Papa también habló de no idealizar estas culturas.

Lo hizo después de mencionar a los pueblos indígenas en aislamiento voluntario, los pequeños grupos que quedaron dispersos y se separaron del resto. El Papa decía que son los más vulnerables y pedía a los demás indígenas que no dejen de protegerlos, porque son su propia gente. Y nos decía también que no los consideremos una pieza de museo, restos que preservar. Se refería a no idealizar su cultura, pensando que están viviendo en el estado del *buen salvaje*. Tampoco se puede caer en el otro extremo, el de decir que «hay que sacarlos de su estado de salvajismo y *civilizarlos*».

REUTERS/Brian Snyder



Una mujer participa en una de las protestas del movimiento #MeToo

El foco detrás de las cámaras

▼ Los casos de acoso sexual denunciados en los últimos meses, así como el impulso de movimientos como el #MeToo, han permitido a la sociedad ver entre bambalinas los excesos cometidos contra mujeres por abuso de poder. En España, los actores Assumpta Serna y Scott Cleverdon promueven un código de buenas prácticas que eviten este tipo de casos y otros como la explotación laboral

Fran Otero @franoterof

Estamos en la época de las grandes galas cinematográficas, auténticas fiestas del cine en las que se pone de manifiesto el buen hacer de una industria con gran impacto en la sociedad. Ya han pasado los Globos de Oro a la espera de los Óscar y, aquí, en España, se han entregado los Premios Feroz, preludio de los Goya. Galas que este año incorporarán un tinte negro –al menos así lo han hecho algunos intérpretes– para mostrar su repudio a los abusos sexuales que se han cometido en este sector y que desembocaron en el movimiento #MeToo, que busca romper la espiral del silencio que sobre estas conductas delictivas se produce en el mundo del cine y en la sociedad.

Fue el caso del productor Harvey Weinstein, en Hollywood, y las denuncias de numerosas actrices que fueron acosadas durante 30 años las que encendieron la mecha de este movimiento y que puso el foco en lo que sucede detrás de las cámaras, para poner luz en los numerosos excesos que se están

cometiendo, casi todos ellos con un denominador común: el abuso de poder.

En España, tras esta corriente de denuncia, la actriz Leticia Dolera narró en *eldiario.es* que sufrió abusos cuando tenía 18 años por parte de un director. Diez años después, la situación se repitió con un actor durante un rodaje en Francia. Confiesa que lo

que más le duele es el silencio que se convierte en complicidad de aquellos que son testigos de estos actos. Casos muy significativos, además porque sufrieron abusos de todo tipo cuando eran niños, son los de Marisol y Joselito, cuyas secuelas todavía permanecen.

Este movimiento, el #MeToo, al que se han añadido otros como Time's Up, ha logrado quebrar el silencio que había en torno a estos casos, que es el primer paso para acabar con ellos; pero lo cierto es que también ha generado polémica, pues desde distintos sectores, incluso dentro de la propia industria, se cuestiona que denunciar a través de redes sociales expone a personas al escarnio público sin que se haya podido defender o lo haya condenado un juez. Ha sucedido esta semana con un cómico en Estados Unidos, al que una joven denuncia en un es-

¿Qué dice la Iglesia?

Hasta el momento, la Iglesia católica, ya sea en nuestro país o en Estados Unidos, no se ha manifestado oficialmente sobre este tipo de abusos en el cine, aunque su postura es clara en estos casos, tal y como ha mostrado en los abusos cometidos por clérigos: tolerancia cero y apoyo a las víctimas. También colaboración con la justicia y la dotación de espacios para que se puedan denunciar estos delitos. Al margen de esta aportación,

la Iglesia propone, además, a través de su magisterio una sexualidad responsable y que vaya en consonancia con el amor. «La sexualidad abraza todos los aspectos de la persona humana, en la unidad de su cuerpo y de su alma. Conciérne particularmente a la afectividad, a la capacidad de amar y de procrear y, de manera más general, a la aptitud para establecer vínculos de comunión con otro», se puede leer en el Catecismo.

Fotos: Juanjo Martín



Los actores Barbar Santa Cruz, Jorge Suquet y Alba Flores vistieron trajes reivindicativos durante la entrega de los Premios Feroz

crito anónimo de que se sintió violada, mientras él aseguró que «no había percibido nada raro». Imam Amrani, periodista de *The Guardian*, escribió sobre el caso que «algunas de las situaciones pueden ser desagradables o lamentables, aunque no significa necesariamente que deban ser clasificadas como agresión, acoso o violación». También en las páginas del diario inglés, la periodista francesa Marie Le Conte, lo confronta: «Incidentes que algunas personas consideran demasiado pequeños como para llegar al escándalo revelan la forma en que los hombres ven a las mujeres. Si no tienen problemas en cruzar una o dos veces los límites de las mujeres, ¿dónde se detendrán?».

De estas cuestiones ha hablado un grupo de actrices francesas, lideradas por Catherine Deneuve, que se han mostrado críticas con algunos aspectos del movimiento #MeToo. Dicen: «La violación es un crimen. Pero el coqueteo insistente o torpe no es un crimen, ni la galantería es una agresión machista. Como resultado del caso Weinstein, ha habido una conciencia legítima de la violencia sexual contra las mujeres, particularmente en el lugar de trabajo, donde algunos hombres abusan de su poder. Ella era necesaria. [...] Pero ha provocado en la prensa y en las redes sociales una campaña de denuncias públicas de personas que, sin tener la oportunidad de responder o defenderse, fueron puestas exactamente en el mismo nivel que los delincuentes sexuales».

Cine ético

Assumpta Serna y Scott Cleverdon son la cara visible de First Team, una fundación de formación cinematográfica. Ambos promueven la aplicación de un código de buenas prácticas en el sector audiovisual. Se encuentra en periodo de difusión, pero ya cuenta con el apoyo de más de 50 entidades. Incluso se ha hecho una película, *Red de Libertad*, cumpliendo todas las premisas. Ambos ven con preocupación los abusos que se están conociendo en el sector, aunque Scott advierte de que «la profesión siempre ha sido muy consciente de que estos podían suceder, de que podían darse abusos de poder». Y pone un ejemplo: «Cuando llamas al teléfono del sindicato de actores en Estados Unidos, lo primero que te dicen, después de agradecerte la llamada, es que pulses uno si se trata de un abuso sexual. Por eso digo que la profesión no le ha dado la espalda a este problema». Assumpta Serna cree que «no es una cuestión de sexos, sino una cuestión de abuso de poder», que se produce en el caso del acoso sexual y también en otros aspectos en la relación del actor o actriz con el producto u otros cargo.

Ante los últimos acontecimientos, Scott Cleverdon defiende la necesidad de un marco, de un código que ayude a medir lo que es correcto e incorrecto y también de mucha formación: «Hay que educar en el respeto. Creo que el #MeToo puede ayudar a los profesionales de este sector a caer en la cuenta de que hay cosas que no se pueden aceptar, ya sea en un rodaje, en un casting... Debe haber mecanismos para que los actores puedan plantar cara a los abusos de poder. Que el no significa no y que nadie puede explotarnos». Y concluye advirtiendo del peligro de caer la polarización como sucede, lo cita, en los casos de Trump, el Brexit o Cataluña: «Es necesario encontrar un punto medio desde donde podamos mirar soluciones y mecanismos para cambiar la situación».

Assumpta Serna, por su parte, estima que el cine no solo tiene que ofrecer un contenido ético en sus producciones, que reflejen realidades que necesitan ser mejoradas en nuestro mundo, sino que también tiene que respetar unos valores en el proceso de hacer la película. «Si no lo hacemos, entonces estamos muy equivocados», añade. De poner el foco detrás de las cámaras y actuar es de lo que se trata y para lo que todavía hace falta aunar muchas voluntades: políticas, empresariales...

Un código que ya funciona

Nieves Sanz



Hace unos cinco años, Scott Cleverdon participaba en el rodaje de una película en Colombia, cuya protagonista era una niña cubana de ocho años. Su primer día de trabajo se prolongó durante 14 horas y el segundo alcanzó las 12. «Debemos tener unos límites que fijen lo que está bien y lo que está mal, lo que es justo y lo que no, porque estamos hablando de seres humanos, de adultos y niños. Por eso, en el sector debemos preguntarnos si nuestros objetivos pueden justificar algunas actitudes. Yo mismo he tenido que decir en un rodaje que si seguíamos con ese nivel de trabajo, alguien iba a enfermar. A veces, se está tan fijado en conseguir un plano que se olvidan los peligros», justifica la necesidad de una regulación de una buenas prácticas en el sector.

Narra la paradoja de que en el cine norteamericano se incluya en los créditos finales de un filme que este ha sido realizado sin maltratar a ningún animal: «¿Y los seres humanos? Habría que ponerlo también, porque es muy común que haya personas trabajando 12, 14 o 16 horas y, por tanto, es inevitable que haya accidentes». Estas situaciones que se producen detrás de las cámaras necesitan una respuesta por parte del sector y, por ello, es por lo que la fundación First Team está tratando de que el código de buenas prácticas que han elaborado pueda llegar a ser un modelo para todas las producciones. Lo que ya está probado es que funciona, pues todos los proyectos de la fundación se adecúan a él y porque una película como *Red de Libertad*, protagonizada por Assumpta Serna, ha logrado un gran éxito a partir de un trabajo fundamentado en valores. «El caso de *Red de Libertad* nos lleva a pensar que es posible el cambio», apunta Serna. Scott, por su parte, ve importante que se pase de la queja a la acción: «*Red de Libertad* han logrado algo que no es común. Han construido un equipo feliz, con dignidad, con intercambio de ideas, con respeto... Se trata de hacer las cosas desde una visión más humanista».

Fotos: CEE



Foto de familia de todos los premiados

Si la Iglesia no comunica, otros lo harán por ella

▼ En la entrega de los premios ¡Bravo!, los obispos advierten sobre la amenaza de las *fake news* y proponen a los profesionales una alianza a favor de una comunicación que sirva para tender puentes en la sociedad

Ricardo Benjumea

Pepe Domingo Castaño trabaja en la emisora de los obispos, pero -dice- hasta ahora él no ha visto a ninguno. «Pues hoy me voy a pegar un atracón», bromeaba el periodista deportivo de COPE, quien se presentó como el «abuelo más feliz de la radio» al recoger el lunes uno de los Premios ¡Bravo! de periodismo, que cada año otorga la Conferencia Episcopal.

También el cineasta David Arratibel, el agnóstico director de *Converso*, reconoció que jamás hubiera imaginado años atrás que un día recibiría un premio así. Su película, la historia de la conversión de los demás miembros de su familia, ha servido para tender puentes entre creyentes y no creyentes.

El presidente de la Comisión Episcopal de Medios de Comunicación Social, Ginés García Beltrán, les de-

seó a todos los galardonados con el ¡Bravo! que este «no sea el último» premio que reciban de la Iglesia, animándolos a unir fuerzas a favor de un periodismo que contribuya a la cohesión de la sociedad y «al conocimiento de las razones de los demás y de las propias, para facilitar la comprensión de que todos buscamos lo mejor».

Con la presencia del cardenal de Madrid, Carlos Osoro, y del emérito

de Sevilla, Carlos Amigo, además del nuncio (monseñor Fratini), el obispo electo de Getafe habló de varias amenazas que se ciernen sobre la comunicación. En vísperas de que se difundiera el mensaje del Papa para la Jornada de las Comunicaciones Sociales, centrado en las llamadas *fake news* o noticias falsas, García Beltrán puso el foco en «la posverdad», en la que se sustituyen los hechos objetivos por «los sentimientos, los deseos, los consensos...». Pero «el mundo sigue necesitado de la verdad para crecer, y por tanto necesita servidores de la verdad en la comunicación», añadió, en contraposición a tendencias como «la proliferación de noticias al servicio de ideologías».

Y está la menos conocida -pero no menos real- amenaza de los «filtros burbuja». Ginés García Beltrán explicó que la red selecciona para cada usuario los contenidos en función de sus preferencias, y así «internet está actuando como un filtro más que limita mi conocimiento del mundo». La previsión era que las nuevas tec-

«A la gente no le interesa mucho la información religiosa»



R. B.

Jesús Colina es el fundador y director editorial de una gran plataforma digital católica que acaba de incorporar su octavo idioma, el esloveno. Con una redacción de 60 personas y un equipo de expertos en *marketing* y nuevas tecnologías, *Aleteia* -premio ¡Bravo! 2018 en la categoría de Nuevas Tecnologías- tiene entre 10 y 15 millones de usuarios únicos al mes y llega a 50 millones a través de las redes sociales.

Lo que empezó siendo en 2003 un proyecto netamente informativo ha evolucionado hacia contenidos

mucho más testimoniales. Sin renunciar a ofrecer «una visión del pontificado del Papa Francisco», el foco se ha ido poniendo de forma creciente en «encarnar esa visión» en historias humanas que ofrecen a la gente «pistas concretas para tratar de resolver sus problemas» en la vida diaria, especialmente en situaciones límite como «un divorcio o una depresión», cuenta Colina. «Nos hemos dado cuenta de que a la gente no le interesa mucho la información religiosa, que en ocasiones puede ser bastante clerical», añade. Un periodismo católico «centrado en nombramientos de obispos o cardenales» tiene los días contados,

condenado a lo sumo a quedar reducido a un nicho «que podría compararse a la información taurina». Pero si «por periodismo católico entendemos un periodismo profesional cuya antropología está abierta a la trascendencia gracias a la inspiración que ofrece el Evangelio, entonces, a la luz de nuestra experiencia, puedo decir que el interés es brutal».

Además de una sede central en Roma, *Aleteia* cuenta con delegaciones en España, el Líbano, Francia, Nueva York, Brasil y Eslovenia. La edición española sigue siendo la más fuerte, aunque no tanto por la aportación de España

nologías permitirían «una extensión de la democracia». La realidad, sin embargo, es que «hoy el control de la sociedad es más posible con internet».

Vender el producto

Entre los premiados de este año por la CEE están Antonio Pampliga, heredero de «la larga tradición del mejor periodismo de guerra», según el jurado, que en la categoría de Televisión ha reconocido el «pluralismo y rigor informativo» del periodista de TVE Sergio Martín.

Del premiado en la categoría de Música, Íñigo Pirfano, el fallo valora que ha acercado a Beethoven a «lugares en los que las personas nunca han tenido la posibilidad de acceso a la belleza de la gran música y a su contenido espiritual profundo».

El jurado reconoció también el trabajo de las diócesis de Cartagena y Santander en la promoción de los años jubilaes de Caravaca de la Cruz y Santo Toribio, junto a la campaña «Con los abuelos somos + Familia», que rinde «un merecido homenaje a los abuelos y abuelas».

En nombre de todos los premiados tomó la palabra Julián del Olmo, director de *Pueblo de Dios* en La 2, premio ¡Bravo Especial! por su trayectoria profesional. «En otros tiempos la comunicación en la Iglesia jugaba en campo propio», pero «ahora tiene que jugar fuera de casa, donde a veces se escuchan pitos en las gradas», dijo el veterano periodista. Sin embargo es importante tener claro que si la Iglesia no comunica, otros lo harán por ella. «Lo que no se diga con luz y taquígrafos alguien lo contará con nocturnidad y alevosía», advirtió.

«La Iglesia –añadió– dispone de buenos productos», particularmente en el ámbito de las misiones y la ayuda a los demás, pero eso no basta. Hay que saberlos «vender». El modelo es Francisco, «capaz de meter el Evangelio en un tuit». «El Papa habla en para que lo entienda la señora María y la señora María lo entiende».

(en la quinta posición del *ranking* de países), sino por México y EE. UU. Le pisa los talones la versión portuguesa, gracias a la evolución del mercado brasileño. Ahora bien, para Jesús Colina, el mayor motivo de satisfacción es la edición en árabe, que «ha sido sin duda nuestro mayor éxito. Cuenta con un millón de lectores y son los más fieles», prosigue. «Faltaba una publicación de estas características entre esta comunidad cristiana que sufre persecución. Los testimonios que comparten todos los días estos lectores en Facebook son muy fuertes. Por desgracia, hemos perdido muchísimos lectores en Irak y Siria a causa de la situación, pero estamos creciendo mucho en Egipto y en la diáspora».

Joan Enric Vives, arzobispo, obispo de Urgel

«Tierra Santa es también de los cristianos»

Fran Otero @franoterof

La Coordinadora de las Conferencias Episcopales para la Iglesia en Tierra Santa acaba de concluir su tradicional peregrinación a la zona, con el foco este año puesto en los jóvenes. El viaje estuvo también marcado por la decisión del presidente de EE. UU. de reconocer como capital Jerusalén, lo cual «ha alejado las expectativas de paz», dice el arzobispo Joan Enric Vives, que representó a España en este viaje.

Ha sido una visita centrada en los jóvenes.

Por la cercanía del Sínodo sobre los jóvenes, hemos querido poner el foco en ellos, ver los problemas que tienen y ofrecerles al menos la esperanza de una salida. La verdad es que hay entre ellos bastante decepción. Sobre todo entre los palestinos, y concretamente en los que viven en Gaza, que no ven más futuro que la emigración.

En la nota que la coordinadora de obispos publicó se habla del deseo de los jóvenes de un lado y otro del muro de Gaza de conocerse...

Desearían conocerse, pero es difícil. La opresión, los controles, la ocupación de tierras, la propaganda política... lo hacen muy difícil.

¿Cuál es la postura de la Iglesia sobre el conflicto entre Israel y Palestina?

Defendemos dos estados reconocidos internacionalmente y que en la ciudad de Jerusalén rija un estatuto internacional especial como ciudad santa de cristianos, judíos y musulmanes.

En medio de la contienda entre judíos y palestinos, ¿olvidamos a

Mazur/catholicchurch.org.uk



Monseñor Vives habla con una religiosa en la casa Beit Emmaus, en Qubeibeh

veces que también hay cristianos?

Queremos reivindicar que Jerusalén es una ciudad santa también para los cristianos. La Tierra Santa también es nuestra y tenemos derecho a entrar y salir con total libertad.

Los cristianos, empezando por las comunidades religiosas, están haciendo una gran labor social allí. Por ejemplo, en Gaza, donde solo hay 135 católicos, las Misioneras de la Caridad, las de la madre Teresa de Calcuta, atienden a niños con discapacidad, los más pobres entre los pobres, en un lugar pobre y cerrado. También están las Hermanas del Rosario y los religiosos y religiosas del Verbo Encarnado.

¿Cómo es la situación de los seguidores de Jesús en estas tierras?

Aunque ha disminuido su presencia, en los últimos años se mantiene estable. Están preocupados porque

tienen problemas con las tierras, la vivienda y el trabajo, y les gustaría que el futuro de sus hijos fuera más estable. Pero aman su tierra y son conscientes de que tienen un papel fundamental en la paz y reconciliación, y que pueden ser puentes entre opuestos.

¿Y qué deberíamos hacer los cristianos que vivimos en este lado del planeta?

Hay que rezar por la reconciliación, la paz y la justicia. Hay que ayudarlos con aportaciones económicas o apoyando algún proyecto concreto en la zona, porque son nuestros hermanos y necesitan nuestra ayuda. Y, finalmente, seguir peregrinando a estas tierras, porque es seguro, y hacerlo con agencias que se apoyen allí en las comunidades cristianas. Debemos sentir Tierra Santa como algo propio y actuar en consecuencia.

Los obispos del sur critican la nueva ley andaluza LGTBI

J. C. de A.

Los obispos del sur de España alertan contra la ley andaluza sobre el colectivo LGTBI que «asume todo el entramado lingüístico de la ideología de género, que pretende eliminar los conceptos de varón y mujer», intentando así «deconstruir el cuerpo humano, el matrimonio y la familia».

En este sentido, dicen que con la premisa de garantizar los derechos, la igualdad de trato y no discriminación, «excede con mucho su objetivo de combatir la discriminación» e impone una «determinada visión moral» que es «una amenaza para la vida familiar, la educación y el ejercicio de la medicina».

Es por tanto, concluyen los obispos en la nota publicada tras la reu-

nión de su asamblea, «una ley que compromete la libertad de pensamiento, la libertad de conciencia, la libertad de educación y enseñanza, y la libertad religiosa».

Aunque ven que «aparentemente persigue un fin bueno, como es el respeto a todas las personas», creen que esta ley puede dar lugar a la imposición de «una ideologizada visión concreta del hombre».

Seminario Conciliar de Madrid



Cristina López Schlichting, entre Arsenio Fernández Mesa y el rector del seminario, el obispo auxiliar electo de Madrid Jesús Vidal. A la izquierda de la imagen, Juan Jesús Moñivas

«No esperaba yo estas preguntas de unos seminaristas»

▼ Primeros espadas de la vida social y política española visitan regularmente el Seminario Conciliar de Madrid para un rato de *Café y compañía* con los futuros sacerdotes

Ricardo Benjumea

Café y compañía es el nombre de la iniciativa que cada año lleva a cinco o seis personalidades de la vida pública al Seminario Conciliar de Madrid. El expresidente del Congreso, Jesús Posada, o los antiguos ministros Alberto Ruiz Gallardón, José Bono y Jaime Mayor Oreja son algunos de los nombres que han aceptado compartir al-

muerzo y un rato de tertulia con los seminaristas. También han acudido empresarios, altos ejecutivos (caso reciente del presidente de COPE, Fernando Giménez Barriocanal), o expertos como el historiador Fernando García de Cortázar, que abordó en una de las últimas sesiones la crisis en Cataluña. El escritor Juan Manuel de Prada y los periodistas Juan Pablo Colmenarejo (COPE) y Ramón Pérez Maura (ABC) son también

excafetistas. Igual que la miembro de la Academia Pontificia de la Vida Mónica López Barahona o el exalcalde de Madrid José María Álvarez del Manzano.

«Van a ser sacerdotes seculares, sacerdotes en el mundo». Por eso es importante que haya este tipo de ventanas a la realidad social, dice el formador del seminario Juan Jesús Moñivas. Los invitados que son creyentes, la mayoría, suelen empezar

el encuentro con un testimonio personal, lo cual permite también a los seminaristas hacerse una idea de lo que significa hoy vivir la fe en los distintos ámbitos de la sociedad, añade el formador.

Un puente de doble sentido

Arsenio Fernández Mesa es el joven a cargo de *Café y compañía*. Las tertulias, organizadas íntegramente por los propios seminaristas, intentan tanto «responder a las inquietudes de los futuros sacerdotes» como «suscitar otras nuevas», explica. Esa es una de las grandes líneas, precisamente, de la reforma de los seminarios del Papa Francisco, que busca formar a presbíteros no solo de profunda y auténtica espiritualidad, sino capaces de medirse con el mundo y con los debates que se suscitan en la sociedad.

Pero *Café y Compañía* es un puente de doble sentido. «A muchos les sorprende la normalidad que se respira aquí dentro», cuenta el responsable. «Está muy mitificado el seminario, como si los que estuviéramos aquí fuéramos gente rara», ríe.

Una visita al seminario «rompe muchos prejuicios». Por ambas partes. «Nos enseña que se puede dialogar con todo el mundo».

Alberto Ruiz-Gallardón

Abogado. Exministro de Justicia

La primera impresión que tuve fue la de estar con gente joven absolutamente representativa de lo que es la sociedad española ahora mismo. Son jóvenes totalmente insertados en la sociedad, que conocen perfectamente cuál es la realidad sobre la que después ellos van a tener que desarrollar su magisterio, bien informados y preocupados por los problemas de los ciudadanos. Si alguna vez yo había tenido la idea de que los seminaristas viven en un mundo aparte, desconectados de la realidad, desde luego rompí definitivamente con ella. Lo segundo que me llamó la atención fue su alegría. Su alegría, en el sentido más positivo del término. Su voluntad. Es gente plenamente consciente de las

dificultades que presenta su tarea. Van a acompañar a personas que tienen muchísimos problemas y angustias; a personas que tienen muchísimas dificultades, de tipo económico o espiritual, anímico, familiar... Y se les ve con muchas ganas de lanzarse al mundo, con mucha alegría y mucha convicción de que pueden ser verdaderamente útiles a los demás. Eso me gustó muchísimo. Por último, me llamó la atención su buena preparación. Hay un buen número de ellos con estudios universitarios previos, con una capacitación muy alta, y esto se nota en su capacidad de razonamiento y de expresión. La impresión que me llevé, en definitiva, fue extraordinariamente positiva.

Juan José Übeda





Cristina López Schlichting Periodista de COPE

El seminario para mí es la más insospechada de las sorpresas, porque me resulta inaudito que la gente siga entregando su vida completamente a Jesús. Y este espectáculo me llena de alegría. De la visita de este año, me llamó la atención que un porcentaje alto de los seminaristas sean hombres que han realizado ya una carrera profesional y han decidido hacerse sacerdotes con 40 o 50 años. Es sorprendente que ingenieros abogados, profesores universitarios, guardias civiles... hayan constatado realmente que este es el camino de la felicidad para ellos. Y eso es una esperanza para todos nosotros, porque muestra que es en los planes que tiene Dios para nosotros donde encontramos la razón de nuestra existencia.

María Pazos Carretero



Los invitados suelen marcharse con comentarios del tipo: «No esperaba yo estas preguntas de unos seminaristas». Fernández Mesa destaca que «en estos encuentros se ve la diversidad que hay en aquí». Buena parte de los seminaristas llegaron ya con estudios universitarios terminados o incluso habían iniciado una carrera profesional antes de descubrir su vocación al sacerdocio, pero «también los que vienen del seminario menor sorprenden por sus inquietudes».

A la inversa, los invitados aportan una visión de primera mano sobre procesos de toma de decisiones que afectan al conjunto de la sociedad, algo sobre los que alguien que va a desempeñar un papel de liderazgo en una comunidad debe tener unas nociones básicas. «A mí la palabra líder no me gusta», matiza Juan Jesús Moñivas. «Estamos llamados a ser servidores del pueblo de Dios, de quien quiera, cuando quiera y en el lugar que sea», y esto «incluye lo mismo al político que a la persona que limpia la parroquia». No obstante, concede, es habitual que a un párroco los feligreses le aborden con todo tipo de consultas, y no está de más que tenga una idea de cómo funcionan los resortes en los distintos ámbitos de la vida social.

Fernando Abril-Martorell Presidente de Indra

ABC



El encuentro con los seminaristas me enriqueció muchísimo, porque aunque vas de invitado y es a ti al que le toca hablar y exponer, los chicos te hacen muchísimas preguntas interesantes, llenas de sensibilidad. Son jóvenes muy preparados, maduros, con un gran conocimiento de la actualidad política y social. Mostraron además un interés especial en hablar sobre lo que supone vivir con ética y coherencia la vida profesional; me hacían preguntas sobre si la empresa privada y sus exigencias son compatibles con dicha coherencia, y también hablamos sobre los dilemas a los que nos enfrentamos cada día en mi profesión y cuáles son los modos de afrontarlos. En definitiva, fue una experiencia muy enriquecedora.

Jesús Posada Moreno Presidente de la Comisión Constitucional del Congreso de los Diputados

Mi experiencia de conocer el seminario fue extraordinaria. Uno se da cuenta de la importancia que Dios tiene en nuestras vidas y de cómo Dios escoge a las personas para que sigan predicando su Palabra y entregando su vida a los demás. El seminario de Madrid está lleno de gente joven preparada, madura y formada, con los que fue un placer almorzar y compartir temas de la actualidad. Ellos son el futuro para que, en siglo XXI, los sacerdotes sigan acercándose a la sociedad haciendo una gran labor.

EFE/J.P. Gandul



Vídeos de religiosos y curas para mostrar la alegría de la vocación

Fotos: Archimadrid



La felicidad de la vida consagrada está en dejarse amar por Dios

Infomadrid / Alfa y Omega

Hacer patente la alegría de la vocación. Es el objetivo de los vídeos que la Delegación de Pastoral Vocacional (DPV) y Medios de Comunicación del Arzobispado de Madrid han grabado e irán difundiendo en archimadrid.es durante las próximas semanas. Ante la cámara, uno a uno, cerca de 60 sacerdotes, religiosos y religiosas cuentan cómo viven su vocación y cómo su incondicional «sí» al Señor les ha cambiado la vida.

La primera en ofrecer su testimonio ha sido Rocío Belén Pedroso, de las Misioneras Cruzadas de la Iglesia: «La felicidad de la vida consagrada está en dejarse amar por Dios porque es ese amor el que me lleva a responderle que sí a su invitación de seguirle lo más cerca que pueda. Creo que el detalle está en responder a su proyecto de amor, en dejarme en sus manos porque desde esta confianza vamos trabajando y buscando que el reino de Dios llegue a todos, especialmente a las personas más vulnerables».



El padre Lucas atiende a la comunidad católica china de Zaragoza

«Los chinos viven su fe de manera muy piadosa»

▼ Dong Yang Zan, el padre Lucas, atiende la comisión de chinos de la pastoral de Migraciones de Zaragoza. Llega a la entrevista después de haber acompañado a un compatriota al hospital. Consciente de la gran barrera que representa el idioma, el padre Lucas no solo celebra en chino y confiesa, también va con sus feligreses al banco, al médico o a donde sea necesario. Con motivo de la Jornada Mundial de las Migraciones, nos acercamos a la pastoral de chinos de esta diócesis

Rocío Álvarez / *Iglesia en Aragón*
Zaragoza

¿Cómo llegaste aquí?

Nací en China, en la ciudad de Xian, capital de Shaanxi. Mi obispo me mandó venir a estudiar a la Universidad Pontificia de Salamanca. Estuve cinco años y a finales de septiembre de 2014 vine a Zaragoza, a continuar la labor del padre Guillermo al frente de la comisión de chinos de la diócesis.

¿Tu fe viene de tus padres?

Así es.

¿Y la de tus padres?

También. Soy la sexta generación en mi familia de católicos.

¿Quiénes llevaron hasta allí la fe católica?

Los jesuitas, dominicos y franciscanos capuchinos.

¿Cómo está el ambiente en China para los católicos?

Difícil porque China, al ser comunista, es atea. Allí la Iglesia tiene muchos problemas, sufre persecuciones.

¿Pero se puede ser cristiano en la esfera pública?

China es un país muy grande, como toda Europa, por eso en unas provincias lo permiten y en otras no. Mi tierra, ubicada en el centro del país, es más pacífica porque somos muchos católicos, pero en el sur, las diócesis lo tienen muy difícil. Los sacerdotes no tienen la libertad de salir a celebrar las Misas, muchos celebran en casas.

El budismo parece que es una religión más aceptada.

No, el budismo es la religión mayoritaria, pero China persigue a todas las religiones, aunque de forma distinta. Sigue de cerca a los católicos porque tenemos una relación con la Santa Sede, con el Vaticano, por eso nos vigilan: qué hacemos, qué deci-

mos... Vigilan mucho las relaciones con los de fuera.

También emigraste de otro país a España. ¿Cómo te sentiste?

Al principio fue muy difícil, sobre todo por el cambio de cultura, clima, costumbres, comida, forma de pensar... En China no expresamos tanto, somos más reservados. Aquí la gente es muy expresiva. Ahora mismo hay una dificultad que todavía no hemos superado: el idioma. Este es un tema muy difícil para los chinos. También a mí me cuesta mucho. Antes de llegar, pensaba que en medio año podría. Pero, una vez aquí, no nos entendíamos ni siquiera en inglés, no entendía el acento. En Salamanca no quería entrar al comedor, me asomaba por la puerta y si veía mucha gente no entraba, lo pasaba mal no entendiendo nada ni pudiendo expresarme. Una noche lo pasé mal porque tenía mucha sed y no sabía que se podía beber del grifo, en China el agua del grifo no es potable. Llamé a alguien para intentar

explicarle. Al final tuve que escribir en un papel en inglés lo que pasaba porque hablando no nos entendíamos, el acento cambia tanto que para mí era incompresible.

La gente a la que atiendes aquí ha pasado por circunstancias similares, ¿qué necesidades tienen?

Se sienten como extranjeros. Llevan 20 años aquí, pero no están integrados. Y esta también es tarea mía. La segunda generación va mejor, pero todavía se sienten como extranjeros. Casi no tienen amigos españoles, porque no pueden expresarse con ellos.

¿Aun con las clases de español cuesta?

Es difícil, sí. Los padres se preocupan por los niños que saben español pero, aunque lo hablan, no saben leer ni escribir en chino.

¿En qué consiste tu labor?

Celebro en chino todos los sábados a las diez de la noche en la parroquia de San Valero. También me preocupó de mantener la cultura china, es importante que no se pierda. Y sobre todo, gran parte de mi trabajo es acompañar al médico, al banco, a todos los sitios en los que me necesitan. Los médicos ya me conocen cuando voy. Y lo agradecen porque, si no, no pueden comunicarse.

¿Cómo vive un chino la fe? ¿Tienen algún rasgo diferencial?

Son muy piadosos, muy practicantes. Ningún viernes del año comen carne. Entre semana vienen por la noche a confesarse. Me llaman y me dicen «padre, quiero confesarme». Si es necesario voy a su casa. Cada semana se juntan en la Eucaristía 100 chinos. Hay más chinos católicos en otros barrios que van a las Misas de sus parroquias, aunque no entienden nada. En las fiestas siempre vienen todos.

¿Cuál es el reto en materia de migraciones para un cristiano del siglo XXI?

Parar un momento. Si una persona no para, no piensa. Y si no piensa, no sabe dónde está ni adónde va.



Iglesia en Aragón

Radio María



La campaña *Vuelve a casa* a su paso por Madrid durante las fiestas de san Isidro

Las ondas radiofónicas que marcan el camino de *vuelve a casa*

▼ Madrid, Ciudad Real, Cuenca, Guadalajara y Toledo acogen la segunda fase de la campaña *Vuelve a casa*, con la que Radio María quiere «que muchas personas puedan emprender el camino de vuelta a la Iglesia»

José Calderero de Aldecoa
@jcalderero

María de Nápoles experimentaba una «tremenda soledad» que le había conducido hacia «una vida que no es digna de una persona». Con 35 años, cuenta ella misma en una carta fechada en 1993, «trabajo como prostituta» y «cuando regreso a casa después de haber dado a los puercos la posibilidad animal de haber desfogado sus instintos, me siento más sola aún, con un sabor amargo en la boca y lo que es peor, con unas ganas locas de suicidarme». Todo cambió para ella cuando un día descubrió por casualidad el programa *El Hermano* de Radio María Italia y, a través de él, la misericordia de

Dios. María comenzó a escribir cartas a la radio católica contando su historia. Pedía oraciones «para que el Señor me regale la fe, aquella fe que comencé a desear desde que escucho Radio María, es decir, desde hace poco tiempo». Con las contestaciones del locutor y los oyentes el vacío existencial de María se empezó a llenar y la prostituta terminó encontrándose con Dios y recibiendo los sacramentos.

Su historia, así como la de «muchos otros oyentes» que «nos cuentan habitualmente su testimonio de cómo la emisora les ha ayudado en su vida de fe», sirvió de inspiración a Radio María España para lanzar la campaña *Vuelve a casa*, que comparte lema y espíritu con la famosa iniciativa

lanzado por los obispos estadounidenses. «El fin de Radio María es la evangelización» y con esta iniciativa «queremos acompañar y promover que muchas personas puedan emprender el camino de vuelta a casa, de vuelta a la Iglesia», asegura Lorena del Rey, del departamento de Promoción y Voluntariado de Radio María España.

Vuelve, pide y celebra

La campaña comenzó en los últimos meses de 2017 y ahora Madrid, Ciudad Real, Cuenca, Guadalajara y Toledo acogen la segunda fase. En la primera parte, desarrollada hasta diciembre, el lema fue *vuelve* y se trataba de «salir a buscar a las personas que pudieran estar alejadas de Dios

y la Iglesia». Para ello, se creó una programación especial que incluía diferentes espacios dedicados especialmente a difundir testimonios de conversión –como el de María de Nápoles– y a explicar las cosas más elementales sobre Dios y la fe. Los voluntarios de la radio católica salieron a las calles de toda España para dar testimonio y contar «a la gente cómo Radio María los ayudaba a ellos para que el que los escuchara se sintiera invitado también a dejarse ayudar», explica la responsable de Voluntariado.

En la segunda parte, que comenzó en enero y que se desarrollará a lo largo de 2018, la palabra clave es *pide*, es decir, «se trata de continuar el proceso con los que empezaron su camino de vuelta a casa durante el año anterior», explica Del Rey. «Tas su vuelta a casa, queremos enseñarles a rezar, a pedir por sus intenciones, queremos enseñarles

a llevar una vida de oración», añade.

Igual que en el primer año, en este segundo momento, la campaña se desarrollará inicialmente en las ondas. «Les hemos pedido a los locutores que ya tienen programas sobre la oración en Radio María que se centren en lo más básico». Por ejemplo, «en el programa *Maestro, enséñanos a orar* se está volviendo a explicar qué es la oración, qué tipos de oración hay, cómo rezar...». Además, se han rescatado otros programas ya emitidos, como el que se dedicó a la parte del compendio del catecismo en la que se habla de la oración, y se están difundiendo sus podcast en internet a través de la página web *vuelveacasa.es*.

Pero la campaña en esta ocasión también traspasa las ondas y se hace realidad en diferentes puntos de la geografía española. En cada mes de este 2018 habrá visitas a un grupo de ciudades. En cada una de ellas los voluntarios de la emisora colocarán unos buzones de cartón con forma de casa en los que cualquiera puede introducir un papel con una petición escrita. A su lado, folletos explicativos de la campaña o de la necesidad de la oración, y el eslogan *Miles de personas rezarán por ti*. «Cada mes rezaremos por todas las peticiones en la hora santa de Radio María –primer jueves de cada mes a las 23 horas–. Además, los papeles con las plegarias serán llevados por los voluntarios a diferentes conventos para que las religiosas recen por todas ellas», explica Lorena del Rey.

Tras *vuelve* y *pide*, el tercer año de la campaña (2019) se centrará en *celebra*. Coincidirá con el 20 aniversario de la fundación de Radio María, por lo que «será un año de acción de gracias, de celebrar la fe junto a todos los que han emprendido el camino de vuelta a casa», apunta Del Rey.

Y aunque la responsable matiza que «lo importante no son los datos. El Señor nos llama a sembrar y nosotros sembramos. Luego ya Él verá cuando recoge», la campaña ya ha empezado a generar los primeros frutos. En Tarragona, «los voluntarios entablaron conversación con una persona. Le hablaron de Radio María, de lo que era y de lo que hacía. Esta persona se sintió interpelada y decidió confesarse y volver a la Iglesia. Incluso se ha apuntado al grupo de voluntarios», concluye.

IV Domingo del tiempo ordinario

Una enseñanza con autoridad



Curación del hombre poseído en la sinagoga, de James Tissot. Museo de Brooklyn (Nueva York)

Tras haber escuchado el domingo pasado la llamada de los primeros apóstoles, durante varios domingos Marcos nos presenta la vida cotidiana de Jesús. Es como si tratara de poner ante nosotros el programa de intervenciones del Salvador. El esquema del Evangelio de este domingo es bastante claro: Jesús enseña y realiza obras de salvación. Con ello Marcos subraya desde el primer capítulo del Evangelio que palabras y gestos intrínsecamente conectados entre sí serán el modo a través

del cual Dios se nos manifiesta. En nuestros días, el Concilio Vaticano II ha recordado este método al hablar de la naturaleza y objeto de la revelación (Cf. *Dei verbum* 2). El Evangelio insiste en el asombro que producía la autoridad con la que enseñaba el Maestro, y concluye con la constatación de que su fama se extendió enseguida por la comarca entera de Galilea. Con la ciudad de Cafarnaún como punto de referencia para la predicación y la acción del Señor, estamos ante la primera actuación de Jesús

en público, que destaca, sin duda, por el éxito y la admiración de los testigos.

El profeta

Durante el tiempo de Adviento hemos mirado a la esperanza del Mesías por parte del pueblo de Israel desde hacía siglos; un Ungido que procedería de la Casa de David. Pues bien, el pueblo tenía también la memoria del profeta por excelencia: Moisés, el que los había librado del poder del faraón y conducido hacia la tierra prometida. Es aquí donde entra en juego la primera lectura de este domingo, tomada del libro del Deuteronomio. Moisés promete para el futuro un profeta que predicaría en nombre de Dios. En el Evangelio comprobamos que ya ha llegado. El asombro que producen las palabras del Señor en la sinagoga no surge únicamente de la convicción con la que hablaba Jesús o la sintonía con sus oyentes, sino también de descubrir que tienen ante ellos al *profeta* esperado durante siglos. La autoridad con la que habla nace principalmente de ser quien es, mientras que, por el contrario, las enseñanzas de los escribas no tenían valor propio; provenían de la tradición, es decir, de lo que anteriormente habían enseñado Moisés, los profetas u otros escribas.

«Ojalá escuchéis hoy la voz del Señor»

Desde el comienzo de la predicación de Jesús, sus afirmaciones no constituyen una opinión más entre las distintas voces que podían oírse en aquel tiempo. Por eso el salmo responsorial nos llama con claridad a escuchar la voz del Señor. No es, por lo tanto, opcional atender a lo que Dios comunica a través de su Hijo, puesto que, como nos manifiesta el último concilio en *Dei verbum* 4, aunque Dios habló a nuestros padres en distintas ocasiones y de muchas maneras por los profetas, ahora, en esta etapa final nos ha hablado por el Hijo (Hb 1, 1-2). La enseñanza de Jesucristo está fundamentada en la íntima relación con el Padre. Tenemos constancia, a través de múltiples pasajes, de que Jesús dedicaba largos espacios de tiempo a orar. No es algo accesorio en su vida. Tampoco es un mero cumplimiento un precepto. Se trata de responder a lo que es y a la misión que le ha sido confiada.

La Iglesia como depositaria de la autoridad

La vigencia de las palabras y acciones de Jesucristo no concluye con su muerte y resurrección, ya que el Señor ha querido que su autoridad siga presente en la Iglesia, tanto por su enseñanza como por su acción para librar de cualquier mal al hombre, siguiendo el modelo de la sanación del hombre que tenía un espíritu inmundo. Ello implica dos cosas: la Iglesia no puede, por falta de convicción o por miedo, renunciar a ejercer esta autoridad de palabra y de acción. En segundo lugar, hablar o actuar en nombre de Dios exige una enorme responsabilidad y pide de los cristianos, especialmente de quienes han recibido en la Iglesia el encargo de enseñar, santificar y gobernar, conformar especialmente su vida con la de aquel en cuyo nombre actúan.

Daniel A. Escobar Portillo
Delegado episcopal de Liturgia
adjunto de Madrid

Evangelio

En la ciudad de Cafarnaún, y el sábado entró Jesús en la sinagoga a enseñar; estaban asombrados de su enseñanza, porque les enseñaba con autoridad y no como los escribas. Había precisamente en su sinagoga un hombre que tenía

un espíritu inmundo y se puso a gritar: «¿Qué tenemos que ver nosotros contigo, Jesús Nazareno? ¿Has venido a acabar con nosotros? Sé quién eres: el Santo de Dios». Jesús lo increpó: «¡Cállate y sal de él!». El espíritu inmundo lo retorció vio-

lentamente y, dando un grito muy fuerte, salió de él. Todos se preguntaron estupefactos: «¿Qué es esto? Una enseñanza nueva expuesta con autoridad. Incluso manda a los espíritus inmundos y lo obedecen». Su fama se extendió enseguida por todas partes, alcanzando la comarca entera de Galilea.

Marcos 1, 21b-28

Carta semanal del cardenal arzobispo de Madrid

La cercanía de Dios a los hombres

María Pazos Carretero



Un grupo de frailes invita a los ciudadanos de Bolonia a participar en un festival franciscano, en septiembre de 2016

Acabamos de celebrar la Semana de Oración por la Unidad de los Cristianos con la convicción absoluta de que solamente el Señor tiene fuerza para reunirnos y unirnos a todos. Por eso el lema de este año ha sido *Fue tu diestra quien lo hizo, Señor, resplandeciente de poder* (Ex 15, 16). El Señor quiere que estemos unidos, ya que así haremos creíble a quien anunciamos que es el mismo Jesucristo.

El Papa Pablo VI afirmaba que «evangelizar es, ante todo, dar testimonio, de una manera sencilla y directa, de Dios revelado por Jesucristo mediante el Espíritu Santo. Testimoniar que ha amado al mundo en su Hijo» (EN 26). ¿Qué es lo que sucede en ese pasaje del Evangelio en el que el ciego pide al Señor ver? Al borde del camino hay un hombre ciego que está pidiendo, falto de vida y de verdad, pero ninguno de los que pasa a su lado le da lo que más necesita: el amor, la cercanía, la comprensión para salir de la angustia... Esta hambre solamente la puede quitar Dios. ¡Qué importante fue que alguien le dijese con claridad: «Pasa Jesús el Nazareno»! En nuestra

▼ En el momento histórico que vivimos, tiene una importancia capital que haya personas que nos muestren con sus vidas el rostro del Señor

vida es muy importante que exista gente que nos recuerde que el Señor está a nuestro lado.

En el momento histórico que vivimos, tiene una importancia capital que haya hombres y mujeres que nos muestren con sus vidas el rostro del Señor. Quien se encuentra con Cristo, tiene que salir a anunciarlo, va unido.

Vivimos un momento extraordinario de la humanidad, en el que se percibe la necesidad que tienen los hombres del Dios vivo y verdadero. Por nosotros mismos no logramos lo más necesario para vivir como hermanos, afloran egoísmos tremendos. Se trata de ser testigo de Cristo, estar en medio de los hombres, llevar la Buena Noticia a todos los lugares... Hemos de preguntarnos sin miedos: ¿soy cauce para que otros puedan conocer y encontrarse con el Señor?, ¿informo con mi vida y mis obras que Él pasa por aquí con obras y palabras?

Los testigos de Cristo, que son discípulos misioneros y que salen al mundo, tienen el atrevimiento de decir a los hombres que se encuentran por el camino: «¿Qué quiere que haga por ti?». Con sus vidas garantizan que los demás son más importantes que uno mismo. El Papa Francisco nos señala tres aspectos que es necesario incorporar en la acción pastoral de la Iglesia para hacer llegar la alegría del Evangelio:

1. Jesucristo nos apremia a que la Iglesia se arriesgue a salir de sí misma, a tener y vivir celo apostólico: cuando el Papa nos dice que salgamos a las periferias geográficas y existenciales, nos está invitando a salir a las periferias del misterio del pecado, del dolor, de las injusticias, de la ignorancia, del pensamiento, a toda miseria; la más grande es desconocer a Dios.

2. Jesucristo nos apremia a descubrir que cuando la Iglesia no sale

de sí y es referente de sí misma, enferma: dejemos entrar a Jesucristo en nuestras vidas; en el libro del Apocalipsis se nos dice así de Jesús: «Estoy a la puerta y llamo». Es verdad que se refiere al hecho de que Jesús desde fuera llama a la puerta para poder entrar, pero yo quisiera referirlo a cómo también Jesús desde dentro nos está pidiendo salir, que dejemos la autorreferencialidad. Constituirse en un estado permanente de misión es entrar en las entrañas de lo que el Señor quiere de la Iglesia. Buscar a todos los hombres, entrar en todas las situaciones en las que estén y vivan, es nuestra misión.

3. Jesucristo nos apremia a dejar de vivir de la mundanidad espiritual: nunca vivamos para darnos gloria los unos a los otros. El Señor nos llamó a la pertenencia eclesial para salir y entregar su rostro. La Iglesia se hace mundana cuando vive en sí misma, para sí misma, desde sí misma. ¡Qué palabras las del Papa Francisco: «Os exhorto a impulsar un proceso decidido de discernimiento,

No basta el «siempre se ha hecho así». Tampoco la reforma de estructuras por sí misma. Sin conversión pastoral no se volverán más misioneras

purificación y reforma»! No basta ese «siempre se ha hecho así». Tampoco la reforma de estructuras por hacerla, ya que sin conversión pastoral no se volverán más misioneras. La audacia, la creatividad, repensar objetivos, estilos y métodos, la búsqueda comunitaria de los medios para que no se quede todo en fantasía, son necesarios. Es importante no caminar solos, hemos de contar con los hermanos y con quienes tienen la misión de presidir la comunidad, para así poder hacerlo todo desde un sabio y realista discernimiento pastoral.

Tenemos que aprender de nuestro Señor Jesucristo. Un triple amor manifestó en su vida: con su Palabra, con sus discípulos, con el mundo. Este amor triple tiene que ser el manantial de donde surge todo nuestro empeño evangelizador: amor a la Palabra de Dios, amor a la Iglesia y amor al mundo. Y ello porque, a través de la Palabra, Cristo se nos da a conocer en su Persona; porque al llamarnos a la pertenencia eclesial ha querido contar con nosotros para seguir mostrando su rostro, y porque desea que hagamos vida lo que Él nos dice: «He venido no para condenar al mundo sino para salvarlo». Solamente la Palabra puede cambiar el corazón del hombre, acojamos a Cristo con el mismo deseo que el ciego: «Entonces empezó a gritar: «¡Jesús, hijo de David, ten compasión de mí!»».

+Carlos Card. Osoro
Arzobispo de Madrid

EFE/ Emilio Naranjo



El zapato que una de las víctimas dejó a su entrada a las cámaras de gas, pensando que iba a ducharse y lo recogería al salir

«Ocurrió. Y puede volver a ocurrir»

▼ Madrid es la primera y única parada en España de *Auschwitz*. No hace mucho. No muy lejos, una exposición pionera que muestra a través de 600 objetos y documentos inéditos la historia del campo de concentración más letal del Estado nazi. Qué mejor oportunidad que este sábado, Día Internacional de Conmemoración en Memoria de las Víctimas del Holocausto, para visitar este trocito de Auschwitz en nuestro país

Cristina Sánchez Aguilar

Para los nazis, Freda Wineman había cometido un delito: ser judía. Tenía 20 años cuando, en 1944, fue detenida en Francia junto a sus padres y hermanos. Un mes después cruzaba junto con otro millar de judíos el arco de ladrillo rojo que daba paso a Birkenau, una de las tres zonas en las que se dividía Auschwitz, el campo de concentración de mayores dimensiones de todo el Estado nazi y el más letal -1,1 millones de personas fueron asesinadas en él-. Cuando se abrieron las puertas del vagón, Freda creyó que había llegado al infierno. «¡El olor! ¡Qué olor más espantoso!». Una mujer joven puso un bebé en los brazos de la madre de Freda mientras hacían dos filas: hombres a un lado, mujeres y niños a otro. Freda se puso junto a su madre, pero un médico de las SS envió a la joven a la fila de los hombres. «¡No me separarán de mi madre!», gritó ella. Él dijo, como si nada: «Tu madre cuidará de los niños

y tú irás con los jóvenes». La madre de Freda tenía solo 46 años.

Mientras su madre se alejaba con el bebé, David, el primogénito de la familia, pensó que sería mejor que el hermano pequeño, Marcel, fuera con ella. Como tenía 13 años y estaba en el límite de edad, a las SS no les importó el cambio. Sin saberlo, David envió a su hermano a la muerte. Acababan de participar en un proceso de selección en el que los médicos de las SS decidían en cuestión de segundos qué personas morían de inmediato y quienes podían seguir, de momento, con vida.

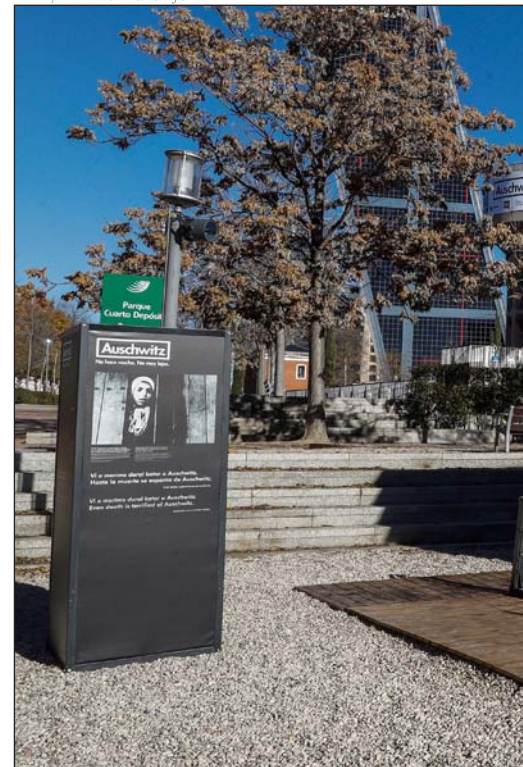
«¿Cómo pudo ocurrir que las normas de la moralidad se invirtieran de un modo tan inenarrable que mandar a un hermano con su madre pudiera causarle la muerte, o que una joven no pudiera sobrevivir salvo renunciando a su bebé?», se pregunta Laurence Rees, director creativo de la BBC y experto en el nazismo, en el prólogo de su último libro, *El Holocausto* (ed. Crítica), fruto de 25 años de investigación sobre este genocidio.

Hasta ahora, el mejor modo de comprender la magnitud de lo ocurrido era viajar hasta el museo que se levanta sobre las dependencias del propio campo de Auschwitz. Pero, por primera vez en la historia, una trocito de aquel gran cementerio recorrerá las principales capitales del mundo a través de una colección de 600 piezas -muchas nunca antes mostradas al público-, documentos y material audiovisual inédito que llevarán al visitante a reconocer durante un mínimo de cuatro horas el dolor de las víctimas y reflexionar sobre la compleja realidad de aquel lugar. Hasta el 17 de junio permanecerá en Madrid, su primera y única parada en España. Bienvenidos a Auschwitz. Algo que ocurrió *No hace mucho. No muy lejos*.

La criba inicial

Un vagón original de la compañía nacional alemana de trenes, la Deutsche Reichsbahn, en el que viajaron miles de judíos rumbo al exterminio, da la bienvenida a la exposición, en la

EFE/ Emilio Naranjo



Pablo Á. Mendivil, cortesía Musealia



puerta del Centro de Arte Canal. De los 1,3 millones de personas deportadas en vagones como ese a Auschwitz, solo se registró en el campo a 400.000. El resto fue gaseado y quemado pocas horas después de bajarse del vagón, como le ocurrió a la madre de Freda, al bebé y a Marcel. Una lata de gas Zyklon B, utilizado en las cámaras de gas, o una reproducción a escala real de la puerta de los crematorios 2, 3, 4 y 5 del campo también se harán las encontradizas con el visitante durante el recorrido.

Superar la criba inicial no aseguraba la supervivencia. La vida en los campos era extrema. El uniforme estaba infestado de piojos -varias prendas recuperadas se muestran en la exposición- y vivían en barracones insalubres, sin ventilación ni aislamiento de las temperaturas extremas, y tan solo con un orinal para cientos de personas. El espectador no tendrá que imaginar más cómo sería vivir así: los organizadores han logrado trasladar hasta Madrid un barracón



Jesús Varillas, cortesía Musealia



Uno de los uniformes rescatados de Auschwitz. A la izquierda, barracón originario de uno de los subcampos. Arriba, el vagón original de la compañía alemana de trenes que llevaba a miles de judíos hasta Birkenau

originario de uno de los subcampos que formaban el complejo Auschwitz.

Un 50 % de los prisioneros que no fueron gaseados fallecieron a causa del hambre, el trabajo extenuante –muchos eran *alquilados* a empresas privadas que pagaban una cantidad simbólica a los nazis– las ejecuciones, torturas, enfermedades y epidemias.

El zapato rojo

Cuentan los comisarios de la exposición que, además de los vagones de tren, hay otros elementos que han adquirido una importancia particular en la memoria colectiva de Auschwitz. Son los zapatos: «Es el objeto que más impacta, porque nos habla de muchas cosas. Del engaño, porque se pedía a las familias judías que guardaran sus pertenencias ordenadamente para recogerlas mejor tras su paso por la *ducha*, y de la esperanza, esa que salvó en ocasiones a muchos prisioneros y que también llevó a cientos de familias hasta las cámaras de gas sin oponer resistencia», asegura

a Alfa y Omega Luis Ferreiro, director de la exposición itinerante. Fueron los propios prisioneros, organizados en equipos especiales llamados *Sonderkommandos*, los que clasificaron los miles de zapatos, material de higiene, gafas, correspondencia o incluso latas de leche condensada, que los judíos entregaban a su llegada pensando que los recuperarían después, pero que en realidad se venderían a los colonos de etnia alemana de la Polonia anexionada. También el pelo de los muertos se remitía al Ministerio de Economía del Reich para que fuese empleado como materia prima en la producción industrial.

La resistencia

Otra de las tareas de los *Sonderkommandos*, cuyos testimonios inéditos se podrán escuchar durante varios tramos de la exposición, era ayudar a deshacerse de los cadáveres. Cargaban carretillas diariamente y llevaban a los muertos hasta las incineradoras. Filip Müller, miembro de

este equipo especial, recuerda cómo «el gas empezaba a subir desde el suelo y se producía una refriega espantosa en la que los más fuertes trataban de encaramarse a más altura. Era una lucha instintiva. Por eso los niños y los ancianos acababan en el fondo. Porque, en aquella lucha a muerte ni los padres si quiera se daban cuenta de que tenían debajo a sus hijos». La capacidad máxima de cremación llegó a ser de 10.000 personas al día.

Las SS mantuvieron a los prisioneros del *Sonderkommando* aislados del resto de prisioneros. Pero ellos se las ingeniaban para informar de los asesinatos a la resistencia polaca de fuera del recinto. En 1944, Alberto Errera ocultó una cámara en el pantalón y tomó cuatro fotografías del crematorio 5. En septiembre se hizo llegar a Cracovia el carrete, dentro de un tubo de dentífrico. Aquellas fotos, expuestas en Madrid, dan fe de la catástrofe. Alberto trató de escapar un mes después, pero fue apresado y torturado por las SS, que exhibió su cadáver mutilado en la entrada del campo a modo de advertencia y venganza.

Lugar de experimentación médica

Auschwitz, recalca Rees en su libro, cumplía «una diversidad de funciones dentro del Estado nazi, más allá del exterminio». Una de ellas fue la investigación médica. Allí estaba el más infame de los médicos, el doctor Josef Mengele, que llegó al campo en 1943, con 32 años. Dispuso un barracón específico para trabajar con mellizos. Mientras uno de los hermanos servía de control, el otro sufría torturas médicas. Si uno de ellos moría en la mesa quirúrgica –una de las mesas se muestra en la exposición– mataban al otro con una inyección de fenol para realizar autopsias comparadas.

No fue el único médico que hizo experimentos. Carl Clauberg o Horst Schumman realizaron estudios sobre la esterilización. Wilhem Brasse, preso político de formación fotógrafo, fue el encargado de inmortalizar las sesiones médicas. «Recuerdo cómo estiraban la vagina de las mujeres y sacaban el útero con fórceps mientras yo sacaba fotos. En muchos casos esas mujeres morían por una inyección letal». Otros experimentos consistían en dar dosis masivas de radiación para probar qué impacto tenían los rayos X, inyectar químicos en los ojos para cambiarlos de color o hacer ensayos eutanásicos. «En una de mis visitas a la enfermería me sacaron tanta sangre que ni siquiera reconocía a mi madre cuando, aquella noche vino a verme al exterior del barracón. La piel se me llenó de llagas y dejé de ver. Tenía cuatro años», recuerda Lidia Maksymowicz, superviviente del Holocausto.

El visitante se despidió tras varias horas asfixiantes con el testamento del escritor Primo Levi, superviviente del letal campo de exterminio: «Ocurrió, en consecuencia, puede volver a ocurrir. Esto es la esencia de lo que tenemos que decir. Puede ocurrir, y puede ocurrir en cualquier lugar».

Más fuertes que la muerte

Cristina Sánchez Aguilar



● Zlatka se las ingenió para crear este **librito en forma de corazón** (en la foto) pese a la carestía de medios necesarios. Lo firmaron 19 mujeres para felicitar a Fania Fainer. Escrito en polaco, alemán, francés y hebreo, incluye declaraciones de amistad y esperanza. Su cita favorita era «libertad, libertad, libertad»

● Zdenka Fantlová conoció a Arno en 1939. Tenían 18 y 23 años respectivamente y fue amor a primera vista. Su noviazgo sobrevivió a su deportación al gueto de Terezin en 1942. Meses después, cuando Arno supo que sería incluido en un transporte *hacia el Este* deslizó un **anillo de estaño** –en la exposición– que había hecho en el gueto en el dedo de su novia y le dijo: «Este es nuestro anillo de compromiso, te protegerá y si sobrevivimos a la guerra, te encontraré». el 16 de octubre de 1944 Zdenka fue deportada a Auschwitz. Dos días más tarde se encontraba en una fila, esperando a ser registrada, completamente desnuda pero con el anillo de estaño en su dedo. Delante de ella un hombre de las SS descubrió a otra chica que ocultaba un anillo en su boca y la arrastró y la golpeó, pero Zdenka decidió no soltarlo, y arriesgándose a la muerte lo guardó bajo la lengua. Cuando el hombre de las SS la registró, el superior le ordenó ir más rápido y no la descubrió. Durante los seis meses que estuvo en el campo de concentración y durante la marcha de la muerte se aferró a su anillo, que pareció protegerla. Pero Arno no sobrevivió.

● Moses arrojó una **carta desde un tren** –se puede ver en la muestra– que partió de Westerbork el 3 de marzo de 1944 y llegó a Auschwitz dos días después. En la carta, enviada a E. Krantz, mandaba «un beso de despedida. Gracias por vuestro amor y amistad. Con la ayuda de Dios trataré de soportarlo». De ese tren, 255 fueron admitidos en el campo, el resto, 477 personas, fueron asesinadas ese mismo día.

«Pese a Hitler, ningún país acogió a los judíos»

Ernesto Agudo



Laurence Rees

historiador británico y director creativo de la BBC, lleva 25 años produciendo documentales sobre los nazis. Su último libro, *El Holocausto* (ed. Crítica) es el resumen de 25 años de investigaciones sobre el origen y ejecución del genocidio más documentado de la historia.

M. M. L./C. S. A.

Usted se pregunta en el prólogo de *El Holocausto* cómo pudo llegar algo así a ocurrir. Tras 25 años investigando el tema, ¿ha sido capaz de darse una respuesta?

La mejor forma que tuve de entenderlo fue pensar que existió Adolf Hitler, que ya en 1921 estaba diciendo que la cuestión judía era el problema central para el nacionalsocialismo y solo podía ser resuelta por la fuerza bruta. Lo que hizo fue *encontrar esa solución*. Y el final fue Auschwitz.

¿Podría haber sido otro el final?

Sí, aunque siempre habría implicado algo terrible para los judíos, pero había vías diferentes. Por ejemplo, si Gran Bretaña hubiera firmado la paz no hubiera existido Auschwitz. Eso sí, los judíos habrían sido deportados en barcos hasta Madagascar, donde habrían vivido bajo el mando de un gobernador de las SS y se hubieran extinguido, probablemente, después de una generación.

Entonces la pregunta sería: ¿Qué hizo que un grupo de personas llegara a la determinación de exter-

Foto Ortiz



Hitler celebra en Weimar el 10º aniversario del congreso del partido nazi de 1926

minar a otro grupo de forma sistemática?

Creían que los judíos eran los responsables de la derrota en la I Guerra Mundial, así que, cuando se estaba acercando otra guerra, el mayor peligro era que volvieran a hacerlo. Durante mucho tiempo pensaron que la expulsión era la solución. Recuerdo a un exmiembro de las SS que me dijo: «Los británicos tenéis la culpa del Holocausto, porque lo sensato hubiera sido firmar la paz en 1940. Fuisteis irracionales y así destruisteis vuestro país, porque ahora estáis en deuda con EE. UU. y ya no tenéis un imperio. Si hubiéramos hecho las paces, habríamos deportado a los judíos y nada de esto habría pasado. Pero nadie los quería, porque el mundo sabía

que eran peligrosos». Con estas palabras se remontaba a la Conferencia de Evian, en 1938. La convocó Roosevelt después de que los alemanes invadieran Austria. Tuvo lugar para ver quién estaba dispuesto a aceptar judíos, y cuántos. Los representantes de casi todas las naciones se levantaron y dijeron: «Es terrible lo que está ocurriendo, pero desgraciadamente no tenemos espacio para aceptar a más».

Casi parecen dar la razón a su interlocutor nazi.

¡Pero no sabían que todos los judíos iban a ser exterminados!

Mucha gente se sorprende por el ascenso de los nazis, y por que casi nadie hiciera nada. ¿Fue así?

Conocí a un judío alemán que se marchó a Gran Bretaña poco después de que Hitler llegara al poder, y me dijo que él había experimentado más antisemitismo en Gran Bretaña del que había vivido en Alemania. Una vez más, no deberíamos ver a los alemanes como los únicos antisemitas. Si a comienzos de siglo alguien hubiera tenido que predecir dónde ocurriría un holocausto, habría señalado a Rusia casi con total seguridad.

¿Entonces, la única diferencia fue que en Alemania hubo un Hitler que desencadenó la violencia?

Hay bastantes cuestiones que ocurrieron de forma simultánea en Alemania. Hay un grupo nacionalista reducido que va creciendo y que dice que «los judíos son los responsables de todos los males de nuestro país». Ninguna otra potencia cambió en el siglo XIX tanto como Alemania, y es fácil culpar del crecimiento rápido de las ciudades y empresas o del poder de los medios de comunicación a los judíos si estás buscando un chivo expiatorio. También influye que era un Estado nuevo y había que definir qué era ser alemán. A muchos políticos les resultó más fácil definirlo a partir de quién odiamos.

¿Por qué llegaron los nazis a traspasar líneas morales básicas?

El motivo más importante es la amenaza existencial. Durante mucho tiempo, me obsesionó intentar entender cómo era posible que mataran a niños. Leí documentos y luego conocí a Oskar Gröning. Había trabajado con las SS en Auschwitz, y nos decía que «el peligro no eran los niños. El peligro era su sangre, y su capacidad de convertirse en un judío [adulto] que sería peligroso». Esta inversión de la moralidad se puede ver en esta lógica retorcida: si amas a tus hijos, tienes que matar a estos niños, porque los que no mates crecerán y se convertirán en una raza de vengadores que intentará matar a los tuyos.

Ha tratado a muchos verdugos. ¿Qué impacto han tenido en usted?

Casi nunca conocí a nadie que pidiera perdón, porque pensaban que estaban haciendo lo correcto. ¿Qué nos dice esto sobre la condición humana? Me fascina nuestra maleabilidad. La gente puede crecer creyendo en el sacrificio humano, como los aztecas, o en el asesinato de los judíos.

Razones históricas aparte, ¿cuál cree que es la razón más profunda que pudo llevar a todo esto?

No estoy convencido sobre cómo de profunda es esa capa de civilización que tenemos encima. En 1928 el 97 % de los alemanes rechazaron a Hitler y le veían como un chiste. Cuatro años más tarde los nazis eran el partido más grande. Esto no nos hace ser muy optimistas.

José Ángel Molina/Universidad Pontificia de Comillas ICAI-ICADE



José Manuel Caamaño (derecha) junto a Francisco José Ayala en su investidura como doctor *honoris causa* por la Universidad Pontificia de Comillas en 2016

Contrarrestar a Dan Brown

▼ La Universidad Pontificia de Comillas convoca un concurso de monólogos sobre ciencia y religión para acabar con bulos como que Galileo ardió en la hoguera o que el *big bang* refuta la Creación

Ricardo Benjumea

«La existencia del mal contradice la de un Dios bueno». «El *big bang* refuta hipótesis de un Creador»... Son prejuicios muy extendidos entre estudiantes de Secundaria en España, según descubrió un estudio de la Cátedra Francisco José Ayala de Ciencia, Tecnología y Religión de la Universidad Pontificia de Comillas. «A menudo nos encontramos con ideas totalmente erróneas pero que están muy interiorizadas por muchas personas», afirma su director, el teólogo José Manuel Caamaño.

Casos llamativos son bulos como que Galileo fue encarcelado por la Inquisición o que el Papa León XII prohibió la vacuna contra la viruela por considerar esta enfermedad un castigo de Dios. En ese mismo saco entraría el desconocimiento generalizado sobre cuestiones como que Copérnico fue canónigo; Lemaître (autor de la teoría del *big bang*), «un sacerdote de profunda religiosidad»; o Medel (el padre de la genética), un religioso agustino. «A día de hoy muchos de los grandes científicos son creyentes», añade Caamaño. Pero esto no parece afectar la opinión de muchas personas, que presuponen que «los descubrimientos científicos descartan la existencia de Dios y reducen la fe a una superstición». Razón por la cual –prosigue el argumento– «la Iglesia es, ha sido y será siempre enemiga mortal de la ciencia».

«Acabo de leer el último libro de Dan Brown... ¡Dice unas cosas increíbles! Pero es un *best seller* y mucha gente cree firmemente las cosas que dice. A

nosotros, en cambio, nos falta tomar conciencia sobre la importancia de comunicar bien».

La Cátedra Francisco José Ayala ha hecho de la divulgación una de sus prioridades. Ahí se encuadran los 11 libros coeditados con la editorial Sal Terrae o la revista digital *Fronteras CTR*. La cátedra organiza continuamente debates y conferencias. Pero ahora da un paso más y convoca un concurso de monólogos –humorísticos o no–, en los que, junto al rigor y la claridad en el contenido (relacionado siempre con el diálogo ciencia-religión), se valorará la capacidad de seducir a una audiencia no especializada. El plazo de entrega finaliza el 1 de febrero. Los doce mejores vídeos serán seleccionados. Tras un segundo corte, los seis finalistas competirán en una gala en abril, en la que el ganador se llevará un premio de 1.000 euros.

Espiritualidad y neurociencia

Pero antes que difundir, la cátedra genera conocimiento por medio de la investigación a cargo de equipos interdisciplinarios. Entre los temas prioritarios para Caamaño está hoy el transhumanismo, que plantea el reto de nada menos que «redefinir el ser humano». Otros importantes desafíos vienen motivados por los avances de la neurociencia. Se abren paso nuevos determinismos para los cuales no existe propiamente la libertad ni hay nada humano que no se reduzca a la actividad neuroquímica del cerebro, incluidas «las experiencias espirituales».

Fiel al estilo del siempre dialogante del prestigioso científico que le da nombre –Francisco José Ayala es un creyente buen amigo de ilustres ateístas como Richard Dawkins–, la cátedra organiza encuentros con «científicos de ideas distintas, pero dispuestos a dialogar», oferta que por lo general encuentra buena acogida, salvo en el caso de algunos «ateos beligerantes» sin aparentemente otro propósito que «eliminar a Dios de la vida pública», destaca José Manuel Caamaño.

Pero el diálogo enriquece a las dos partes, siquiera porque ayuda a delimitar los respectivos territorios. «El gran problema en algunos científicos consiste en que no respetan los ámbitos de su propia disciplina, con lo cual acaban haciendo en primer lugar daño a la ciencia», que es lo que sucede al pretender «estudiar a Dios con los mismos instrumentos que uno utiliza para investigar los genes».

Como ejemplo en sentido inverso, Caamaño alude los intentos en EE. UU. de presentar como científicos los postulados del creacionismo, incluida la variante del llamado diseño inteligente. Francisco José Ayala y otros prestigiosos científicos cristianos –recuerda– lucharon para que no se introdujeran esas enseñanzas en las clases de ciencias en las escuelas norteamericanas, con la misma vehemencia con la que protestan cuando científicos como Dawkins se escudan en la ciencia para justificar sus propios prejuicios ateístas personales, transmitiendo de paso «una imagen totalmente estereotipada de la religión».

Puntos de encuentro

«¿Se puede decir que la Iglesia está en contra de la ciencia por rechazar la investigación con células troncales embrionarias? ¿Significa esto que se opone a curar enfermedades? En absoluto; lo que rechaza es la destrucción de embriones», explica José Manuel Caamaño, director la Cátedra Francisco José Ayala de la Universidad Pontificia de Comillas.

Caamaño ve, sin embargo, en ese tipo de debates éticos no solo un ámbito de confrontación, sino también un espacio de encuentro de enorme potencial con científicos de otras corrientes, que igualmente desearían una ciencia al servicio de las personas. Amenazas como las nuevas brechas sociales que van a generar los avances tecnológicos o las posibles derivadas de «las técnicas de mejora genética» ni mucho menos preocupan hoy solo a los creyentes. Cuestiones como la justicia social o la ecología son también puntos de unión. Como lo es, de entrada, salvar en España la ciencia del maltrato por parte de las políticas públicas. «Ahí sí tenemos un buen punto de encuentro con la generalidad de la comunidad científica», destaca Caamaño.

Tribuna

Propuestas de persona en la sociedad del 4.0

▼ La nueva revolución tecnológica supone nada menos que una transformación de la humanidad en el horizonte del trashumanismo

La experiencia humana elemental de mirarnos y mirar alrededor confirma que somos cuerpo con un aliento espiritual que nos permite reflexionar sobre los datos reales; cuerpos sexuados diferentes, hombres y mujeres, capaces de deseo amoroso y de fecunda reciprocidad; personas que conviven y forman parte de un pueblo. Esta experiencia tan común encuentra en la antropología trinitaria una iluminación adecuada para comprender lo humano. Esta antropología tiene en el concepto de persona su punto central. Y en su inevitable desarrollo relacional, en alianzas e instituciones, su despliegue que descifra el significado del vínculo esponsal, la fecundidad y la convivencia en sociedad.

En esta propuesta la Gracia es el soplo que constituye, la misericordia que restaura y el espíritu que plenifica. Se acoge y se desarrolla en un pueblo que tiene la forma del Cuerpo que comunica al hombre lo que significa ser persona: hijo y hermano, don esencialmente relacional y con deseo de infinito. Esta antropología ha sido contestada a lo largo del tiempo moderno y ahora, en los albores de una nueva época es, al mismo tiempo, enmendada en su raíz y sorprendentemente añoradas alguna de sus facetas, desde un proyecto de *comunidad o red de inteligencia e información* basado en las posibilidades de la revolución tecnológica 4.0. Es un proceso simultáneo de secularización y de crisis antropológica.

El proceso comienza con la irrupción del sujeto desvinculado de la persona; la autonomía y la voluntad de poder se abren paso en la afirmación del individuo. Para la comprensión del sujeto individual se prescinde progresivamente de la Gracia que es sustituida, en su papel conformador de la persona, por la cultura. La capacidad del mercado y del Estado contemporáneos de influir en la cultura o directamente de controlarla, deja al individuo, ciego de derecho a decidir y de autonomía moral, en manos de los poderes económicos y políticos que ofrecen el *suplemento de alma* que la naturaleza humana precisa, más aun cuando la Gracia ha sido expulsada o puesta en sombra. La demanda y la oferta de poder y placer se encuentran para ajustar la convivencia de individuos en la sociedad democrática y global.

La revolución sexual de los años 60 y la ideología de género suponen un paso adelante en la

desvinculación (el sexo de la procreación, del matrimonio y del amor) y en la separación radical del cuerpo del sujeto, quien

encuentra ahora un nuevo territorio donde ejercer el derecho a decidir: el propio cuerpo, material biológico al servicio de los propios intereses y proyectos. ¿Quién quiere ser el hombre del tercer milenio? Nietzsche respondía ya a finales del siglo XIX: «Nosotros queremos llegar a ser lo que somos, los nuevos, los irrepetibles, los irrefutables, los legisladores de nosotros mismos, los que se dan a sí mismos la ley, los que se crean por ellos mismos». En definitiva, quiere ser su propio experimento y las

posibilidades tecnológicas abren la posibilidad de un experimento abismal: la muerte del sujeto *biológico* y la aparición de un nuevo sujeto tecnológico colectivo. Aparece de nuevo un viejo sueño *ser como dioses*. Es un recorrido que empieza siendo materialista para desembocar en un *materialismo-espiritualista*, valga la perplejidad, género sin sexo, sujeto sin cuerpo, vida y libertad para disfrutar de bienes, honores y placeres sin los condicionamientos de la materia. La naturaleza, absorbida por la cultura, ya no debe considerarse vínculo o barrera ni fuente de norma moral.

Nos encontramos al principio de una revolución que está cambiando de manera fundamental la forma de vivir, trabajar y relacionarnos unos con otros. La nueva revolución tecnológica supone nada menos que una transformación de la humanidad en el horizonte del trashumanismo. Se basa en la revolución digital y combina múltiples tecnologías que están llevando a cambios de paradigma sin precedentes en la economía, la sociedad y las personas. No solo está cambiando el *qué* y el *cómo* hacer las cosas, sino el *quiénes somos*. Y está engendrando dos tipos de hombres: los superhombres sin alma que creen que ha llegado la hora de *ser como dioses* y los infrahombres descartables. Las sorprendentes innovaciones provocadas por la cuarta revolución industrial, desde la biotecnología hasta la inteligencia artificial, están redefiniendo lo que significa ser humano. Están empujando los umbrales actuales de la longevidad, la salud, y las capacidades de un modo que antes estaba reservado a la ciencia ficción.

El espectacular cambio tecnológico supone una invitación a reflexionar sobre quiénes somos y cómo vemos el mundo y a ofrecer el testimonio convincente de una antropología adecuada, no como conjunto de ideas sino como acontecimiento experimentado en familias y comunidades cristianas.

Luis J. Argüello

Obispo auxiliar de Valladolid

[El autor inauguró el 20 de enero las I Jornadas de Antropología y DSI del Aula de Doctrina Social de la Iglesia Guillermo Roviroso. El vicario general de Madrid, Avelino Revilla, y el militante del Movimiento Cultural Cristiano Carlos Llarandi serán los próximos ponentes, el 3 de febrero y el 24 de marzo respectivamente]

El hombre del tercer milenio quiere ser su propio experimento y las posibilidades tecnológicas abren la posibilidad de un experimento abismal: la muerte del sujeto *biológico* y la aparición de un nuevo sujeto tecnocrático colectivo. **Aparece de nuevo un viejo sueño: ser como dioses**

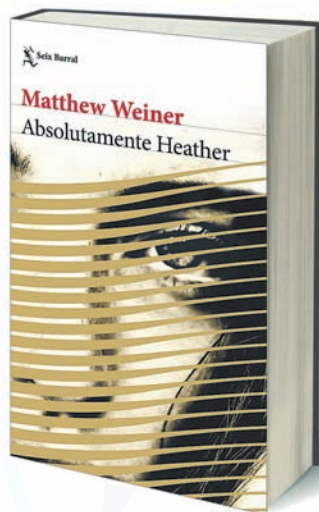


CARBAJO



Novela
Maica Rivera

La casa que se cae



Título:
Absolutamente Heather
Autor:
Matthew Weiner
Editorial:
Seix Barral

Los Breakstone hacen ostentación de ser la familia perfecta, con una vida ideal, de alto confort, en Manhattan, y vacaciones de lujo en la isla de San Bartolomé. Sin embargo todo es mera apariencia, como se nos detalla sin pudor desde la primera página. La trastienda del éxito esconde un hogar inconsistente, embargado de temores, porque se ha construido sobre cimientos frágiles con el dinero como piedra angular. Solo cabe esperar que caiga. De tal manera que el anecdotario cotidiano nos acaba dando una suerte de adaptación contemporánea, en barrio residencial, del cuento de los tres cerditos a la inversa: será al tercer soplo cuando acontezca el derrumbamiento de paredes, tras dos conatos de crisis doméstica. Pero la debacle no la provocará tanto el fracaso profesional de los cónyuges y su miedo a la pérdida de estatus en el escalafón social como la nueva amenaza que les supone la entrada en escena de un expresidiario con «mirada de depredador», Bobby Klasky, orbitando alrededor de la hija.

A Karen la conoceremos a fondo como ama de casa irremediamente insatisfecha, abocada a la cirugía estética entre frecuentes ataques de pánico e, incluso, algunos impulsos suicidas. Del cabeza de familia, Mark, sabremos que está marcado por la muerte de su hermana anoréxica y por una infancia solitaria, circunstancias unidas, desoladoras, de las que nunca dejará de arrastrar un pesado fardo de inseguridades. A esta pareja, que no parece en ningún momento amarse demasiado, el nacimiento de la preciosa Heather, de inteligencia emocional y empatía fuera de lo común (ni educadas ni heredadas de nadie, aquí flojea la cosa argumentalmente), la coloca en el disparadero de una patética competición por la atención filial que explota en una adolescencia complicada y el progresivo enfriamiento de las relaciones entre todos. De lo que ninguno de los progenitores se apercebe en la batalla por el favor de Heather es del secreto mejor guardado de esta: se esfuerza cada día por esconder una honda melancolía bajo su eterna sonrisa de niña mimada. La sobreprotección que ejercen sobre ella, por separado, acaba creando un círculo vicioso de incommunicación en la familia que ya está comatosa a la llegada del factor externo detonante del conflicto final: Bobby, hijo de madre drogadicta, mentiroso con tendencias psicópatas, a quien se nos presenta como una criatura deleznable pero, a su vez, como víctima de una sociedad que le condena desde la cuna al desamparo porque se ceba con los más desafortunados. El joven marginal se une al club de los obsesionados con Heather, quien, insólitamente, es la voz crítica ante el conflicto de clases y las injusticias sociales. Directo, demasiado insolente para la materia sensible que aborda, a lo que Matthew Weiner, el creador de la serie *Mad Men*, nos invita en su debut literario es exactamente a lo mismo a lo que viene haciendo hasta ahora, a sentarnos tranquilamente con unas palomitas en nuestro sofá favorito. Esta vez para asistir a la tragedia posmoderna. Y se queda tan pancho.

La moraleja, nada que Khalil Gibrán, una vez más, no contara de forma más hermosa: no pongas tu corazón en nada que te pueda ser arrebatado.

De lo humano y lo divino

El liberalismo y la Escuela de Salamanca

Desde hace casi dos siglos, abundan los libros que tratan del eterno debate sobre la relación entre el magisterio de la Iglesia y el liberalismo. Pocos, sin embargo, se han centrado en los postulados defendidos por la Escuela Austriaca, una de las corrientes del pensamiento liberal que más influencia ha tenido en la era contemporánea y cuyos precursores fueron Carl Menger y Eugen Böhm von Bawerk. Más tarde tomaron el relevo figuras como Ludwig von Mises y Friedrich Hayek. En los últimos tiempos, su representante más señero ha sido el norteamericano Murray Rothbard.

Y ha sido otro norteamericano –y católico tradicionalista–, el profesor Christopher A. Ferrara, el que, en su libro *La Iglesia y el liberalismo: ¿es compatible la enseñanza social católica con la Escuela Austriaca?* (Ed. Última Línea) desmenuza las, según él, casi insuperables contradicciones entre ambos. La edición española, con un apéndice en el que el profesor Daniel Marín –también tradicionalista– desmonta los argumentos que muchos liberales de hoy utilizan para hacer de sus postulados la prolongación natural de la Escuela de Salamanca.

Marín, que lleva años estudiando a los teólogos medievales y a los pensadores salmantinos, contradice con eficacia a Rothbard cuando este sostiene en *La ética de la libertad* que santo Tomás de Aquino defiende, eso sí «de una manera más implícita que explícita», la absoluta independencia entre la ley natural y la existencia de Dios. Lo que dijo el santo dominico fue lo siguiente: «Toda ley emana de la razón y de la voluntad del legislador: las leyes divinas y natural, de la voluntad razonable de Dios».

Lo mismo ocurre cuando Rothbard se hace un lío con Francisco Suárez: Marín le recuerda que el Doctor Eximius escribe que «la ley natural es una ley divina propiamente dicha, y su autor es Dios». Más claro, el agua. Marín prosigue con su labor los puntos sobre las íes con otros ejemplos, lo que hace que su apéndice sea más didáctico que científico. Bienvenido sea este enfoque si contribuye a la difusión de la doctrina social de la Iglesia, pese a que algunas de sus afirmaciones sean criticables o, como mínimo, matizables.

Eso sí, acierta al destacar unas palabras pronunciadas por Juan Pablo II durante una audiencia general en 1991, en las que reafirmaba que el mercado, en clave católica, «no es el regulador supremo». Por los tiempos que corren, es bueno repetirlo.

José María Ballester

El amor, según Taizé



Título: *Un amor por redescubrir*
Autor: Hermano Emmanuel, de Taizé
Editorial: Desclée de Brouwer

Un buen momento para leer este texto del hermano Emmanuel, tras ser Madrid la ciudad elegida para el próximo Encuentro Europeo de Jóvenes de la comunidad de Taizé. En este libro, el autor analiza las dificultades para creernos dignos de ser amados, las oposiciones entre ciencia y fe, psicología y la teología o sexualidad y espiritualidad, e intenta remover los principales obstáculos que se levantan a creyentes y no creyentes en el curso de una búsqueda de sentido o de una experiencia espiritual.

C. S. A.

Una figura imprescindible



Título: *Solzhenitsyn. Un alma en el exilio*
Autor: Joseph Pearce
Editorial: Palabra

Joseph Pearce es considerado uno de los mejores especialistas en literatura contemporánea gracias a libros como estos, dedicados a grandes literatos como es el caso de Solzhenitsyn. Pearce construye una biografía a partir de una serie de entrevistas personales y exclusivas con el famoso disidente ruso, autor de *El archipiélago Gulag*. Es un recorrido por la vida del escritor, por las torturas que sufrió. Narra así su evolución desde su procomunismo juvenil hasta su encarcelamiento por criticar a Stalin, su exilio en Estados Unidos y la vuelta a Rusia.

J. F.

Eso no se pregunta



Televisión
Isidro Catela

Por poco que sepamos sobre las personas con síndrome de Down, hay dos verdades ampliamente compartidas sobre ellas: que cada vez nacen menos porque son abortadas antes de salir del vientre de sus madres y que son un auténtico regalo para quienes tienen la dicha de convivir con ellas. Por eso son tan importantes programas de televisión como el que Telemadrid estrenó el pasado 14 de enero: porque, como se dice ahora, contribuyen a darles visibilidad y posibilitan que se les conozca más y mejor, por aquello de que es difícil amar lo que no se conoce.

Telemadrid



Andrés Mínguez y César de la Fuente, dos de los protagonistas del primer programa de *Eso no se pregunta*

El programa en cuestión se llama *Eso no se pregunta* y es un espacio peculiar que la autonómica madrileña ha puesto en marcha para la noche de los domingos. Se trata de la versión española del programa *You can't ask that*, un formato original de la ABC, la televisión pública australiana. Cada semana, a las 21:30 horas, en la hora de máxima audiencia del domingo, un grupo de personas discriminadas, que sufren exclusión o incomprensión social, se asomará a la pequeña pantalla para cerrar la interrogación a las inusuales preguntas que se les haga.

El estreno ha sido un acierto pleno. Once personas con síndrome de Down respondieron sin tapujos a cuestiones como si siempre son tan felices como se las ve, si han sufrido porque alguien las ha tratado mal, o cuáles son

los temores y los anhelos que, como todo ser humano, guardan en su corazón. Hasta fueron, con un *trending topic*, reyes de las redes por un día.

El listón está muy alto. Entre otros, van a pasar por el programa personas con síndrome de Asperger, gitanos, obesos, sacerdotes, negros o transexuales. En cualquier caso, y tengan los programas que vengan el enfoque que tengan, olé por el arranque, y por el escaparate que supone un espacio como este, que, en lugar de hacer honor al estereotipo televisivo de la *caja tonta*, nos permite preguntarnos quién es el otro y afirmar que las personas son siempre respetables, independientemente de cuáles sean sus ideas y las respuestas que den a las cuestiones que no se preguntan.

Julián, el bravo

RTVE



Es un guerrero. Infatigable y manso. Donde pone el ojo, pone la cámara. Así lleva toda su vida, larga y fecunda, llevándonos hasta esas variadas y apasionantes periferias que son los pueblos de Dios. A él le gusta que le reconozcan como el cura de Yela, el hijo del herrero, el que transita, sencillo, entre la Misa y la mesa, el que recita poemas y el que consigue que el Verbo se haga imagen. Es el cura de la tele, pero huye del selfi, del foco y de la vanagloria. No lo hace por falsa modestia, sino para no quitar un minuto a los pobres (de toda condición) que protagonizan el programa que dirige, y para poder dedicarse en cuerpo (y sobre todo en alma), a la gente que trabaja en TVE y que, a veces necesita que alguien les saque del gris en el que andan metidos. Es Julián del Olmo. Los obispos le acaban de dar un Premio ¡Bravo!. Si todavía no saben por qué, vean La 2 de TVE los domingos a las once y media de la mañana.

Programación de TRECE

Del 25 al 31 de enero de 2018 (Mad.: Madrid. Información: 13tv.es; Tel. 91 784 89 30)

Jueves 25 enero

10.30.- Informativo diocesano **Mad.**
11.40.- Cine, *¡De mis enemigos me ocupo yo!* (+13)
12.03.- Cine, *¡De mis enemigos me ocupo yo!* (+13)
15.00.- Sesión Doble, *El cisne negro* (TP)
17.00.- Sesión Doble, *Los piratas del acantilado*
18.50.- Presentación y Cine Western, *La última orden* (TP)
20.30.- Cine, *Denver y río grande* (TP)
22.30.- El Cascabel, con Antonio Jiménez (TP)
00.30.- TRECE en pantalla grande (Redif.)
01.45.- Teletienda
02.30 y 04.30.- TRECE en pantalla grande (Redif.)
03.30 y 5.30.- Teletienda

Viernes 26 enero

11.40.- Cine, *Black Killer* (+13)
12.03.- Cine, *Black Killer* (+13)
15.00.- Sesión Doble, *El pirata de los siete mares* (TP)
17.00.- Sesión Doble, *El caballero del Mississippi*
18.00.- Cine Western, *Tambores apaches* (+7)
20.30.- Cine, *Alaska, tierra de oro* (+12)
22.00.- Cine sin cortes, *La caída del imperio romano* (TP)
01.00.- Cine, *Killer team* (+13)
02.00.- Cine, *Playa roja* (+16)
03.15 y 04.15.- Misioneros por el Mundo, Hungría y Taiwán

Sábado 27 enero

09.00.- Excelencia Médica
09.30.- Misioneros por el Mundo, Argentina y Mozambique (TP)
11.40.- Serie, *El Equipo A*
12.45.- Serie, *El Equipo A*
13.45.- Cine, *Perdidos en la nieve* (+13)
14.55.- Sobremesa cine, *Houdini* (+7)
18.15.- Cine, *Hotel Rwanda* (+13)
20.30.- Cine, *Duelo de hermanos, la historia de Adidas y Puma* (TP)
21.50.- Cine sin cortes, *El aviador* (+13)
00.30.- Cine, *American History X* (+18)
02.30.- Cine, *Hotel Rwanda* (+13)
04.00.- Cine, *El último torpedero* (TP)

Domingo 28 enero

09.30.- Perseguidos pero no olvidados (TP)
10.15.- Concierto de Zarzuela
11.15.- Serie, *El Equipo A*
12.00.- Santa Misa
13.20.- Misioneros por el Mundo, Angola Bocoio
14.00.- Periferias (TP)
14.55.- Ángelus CTV (TP)
15.00.- Sobremesa de cine, *Colorado Jim* (TP)
17.00.- Cine, *El último pistolero* (+13)
18.30.- Cine, *El rifle y la Biblia* (TP)
20.00.- Cine, *Firefoz, el arma definitiva* (TP)
22.00.- Cine sin cortes, *Harry, el ejecutor* (+18)
00.00.- Cine, *Mr. Majestyk* (+13)

Lunes 29 enero

08.25.- Teletienda
11.40.- Cine
12.00.- Avance informativo, José Luis Pérez
12.03.- Cine
14.15.- Serie, *El Equipo A*
15.00.- Sesión Doble
17.00.- Sesión Doble
18.50.- Presentación y Cine Western
20.30.- Cine
22.00.- El Cascabel Avance, José Luis Pérez (TP)
22.30.- El Cascabel, con Antonio Jiménez (TP)
00.30.- Crónica vaticana
01.45.- Teletienda
03.15.- Crónica vaticana (Redifusión)
04.15.- Teletienda

Martes 30 enero

08.00.- El Cascabel (Redifusión) (+7)
11.40.- Cine
12.00.- Avance informativo, José Luis Pérez
12.03.- Cine
14.15.- Serie, *El Equipo A*
15.00.- Sesión Doble
17.00.- Sesión Doble
18.50.- Presentación y Cine Western
20.30.- Cine
22.00.- El Cascabel Avance (TP)
22.30.- El Cascabel, con Antonio Jiménez (TP)
00.30.- Entre dos (TP)
01.45.- Teletienda
03.15.- Entre dos (TP)
04.15.- Teletienda

Miércoles 31 enero

08.00.- El Cascabel (Redifusión) (+7)
10.00.- Audiencia General
11.40.- Cine
14.15.- Serie, *El Equipo A*
15.00.- Sesión Doble
17.00.- Sesión Doble
18.50.- Presentación y Cine Western
20.30.- Cine
22.00.- El Cascabel Avance (TP)
22.30.- El Cascabel, con Antonio Jiménez (TP)
00.30.- El lado bueno de las cosas (TP)
01.45.- Teletienda
03.15.- El lado bueno de las cosas (TP)
04.15.- Teletienda

A diario:

● 08.00.- El Cascabel (Red.) ● 10.30 (salvo S-D-M).- Galería Coleccionista ● 10.55 (salvo S-D).- El Mapa del Tiempo (TP) ● 10.57 (salvo D).- Palabra de Vida (TP) ● 11.00 (salvo D).- Santa Misa (TP) ● 12.00 (salvo S-D).- Avance informativo ● 13.30 (salvo S-D).- Las Claves de Al Día ● 14.00 (salvo S-D).- Al Día, con José Luis Pérez (TP) ● 14.15 (salvo S-D).- El Equipo A (TP) ● 22.00 (salvo S-D).- El Cascabel Avance (TP) ● 22.25 (salvo S-D).- El Mapa de Tiempo ● 02.30 (Vier. 05.15, Sáb. 05.30 y Dom. 02.00) -hasta 08.25.- Teletienda

Entre pucheros también anda el Señor

HOY

Pastas de almendra

Monasterio de Nuestra Señora del Rosario de Daroca (Zaragoza)

Cristina Sánchez Aguilar
@csanchezaguiar

«**D**ice sor María Isabel que os demos la receta de las pastas de almendra, que es la que hacemos desde hace más años en casa. Siempre teníamos una cajita para regalar», explica la superiora, la madre María Pilar. Aunque los dulces caseros siempre estaban preparados para las visitas, desde hace un año la producción tuvo que aumentar considerablemente. «Decidimos abrir un obrador en el convento, porque la mayor parte de la comunidad somos monjas mayores –excepto cuatro jóvenes africanas– con una pensión pequeña, y no podíamos ya hacer frente a todos los gastos», reconoce.

Todo cambió tras la crisis, que puso fin a muchos pequeños y medianos comercios de Zaragoza. «Antes trabajábamos muchísimo para casas de tejidos muy buenas y para comercios de lencería de la ciudad. Pero hace años que ya no nos dan trabajo y hemos tenido que reinventarnos». Como sor María Isabel, una de las hermanas, es experta en cocina –ha escrito varios libros de recetas tanto dulces como saladas–, la salida más obvia era ponerse «con las manos en la masa».

La superiora es optimista con el ritmo de ventas en el torno, «aunque desde que hicieron la autopista han bajado considerablemente las visitas a Daroca». Pero la localidad, habitada eminentemente por gente mayor, tiene un reclamo mucho más profundo que un alto en el camino o una bonita catedral. «En Daroca tenemos el milagro de los Corporales, y viene muchísima gente a visitarlo», afirma orgullosa.

Los corporales ensangrentados

El milagro de los Corporales se remonta al año 1238. Todo ocurrió en el Castillo del Xio, en la localidad valenciana de Luchente. El noble Berenguer de Entenza lideraba un ejército llegado de Daroca, Calatayud y Teruel para hostigar a los musulmanes al sur del Júcar. Estaban celebrando Misa cuando, justo antes de comulgar, tuvieron que partir hacia el frente. El sacerdote, preocupado por quiénes serían los ganadores, guardó las hostias consa-

Fotos: Monasterio de Nuestra Señora del Rosario



gradadas en una cueva, junto a los corporales. Ganaron los cristianos, y tras la victoria fueron a recuperar el Cuerpo de Cristo. Cuál fue la sorpresa del sacerdote cuando, en vez de formas, encontraron sangre.

Estaba claro que era un milagro, por lo que surgieron disputas por quién había de llevar a su ciudad el paño. Dejaron la decisión en manos de una mula del bando enemigo, desconocedora del camino a casa. Colocaron los corporales sobre ella y el animal fue directo a Daroca, falleciendo

en la misma puerta de la iglesia de San Marcos, junto a la Puerta Baja de la ciudad. «Hoy los corporales están guardados en la basílica y son muy milagrosos».

El alcalde y la escopeta

El monasterio lleva en pie desde el siglo XVI. Empezó habitado por hombres, pero en 1522 llegaron las monjas, dos de ellas hijas del señor de Sisamón. Siempre fueron muy queridas por los habitantes de Daroca. Tanto que, durante la guerra civil, el alcal-

Preparación

Se ponen en la batidora la manteca, las yemas y la clara, el azúcar, y el aceite. Se bate hasta que esté como una crema; después se mezclan las harinas y se añaden a la crema anterior sin dejar de batir, hasta que nos quede una masa consistente.

A continuación se engrasa una bandeja de horno o se pone papel vegetal. Con la masa se hacen unas bolas, se colocan sobre la bandeja y se aplanan con la mano. Después se pintan con huevo batido y se pone una almendra en el centro. Se hornean durante 15 minutos a 180°C.

Ingredientes

- 700 gramos de harina
- 500 gramos de manteca
- 500 gramos de azúcar
- 125 gramos de aceite de oliva
- 3 yemas de huevo y 1 clara
- 150 gramos de harina de almendra

de republicano se apostó en la puerta con una escopeta dejando claro a los milicianos que entrarían a llevarse a las hermanas por encima de su cadáver. No lo hicieron, claro. Y menos mal, porque en aquellos días vivía entre sus muros Felisa Pérez de Iriarte Casado, luego sor Teresita del Niño Jesús, declarada venerable por Benedicto XVI. «Tenemos sus restos aquí y abrimos cada día para que la gente le rece. Era una santa en vida y solo nos falta el milagro para que sea beatificada». Las monjas esperan que ocurra pronto.



Luz Marina Dávila, venezolana en la Misa de la Jornada del Emigrante y del Refugiado

«Sabemos que Venezuela está en el corazón del Papa»

Fotos: Ángeles Conde

Llama la atención mientras camina por la plaza de San Pedro. Su vestido, con los colores de la bandera de Venezuela, no deja indiferente a su paso. Le echo un piropo. Le digo que está muy guapa y le pregunto si puedo hacerle unas preguntas y una fotografía. Justo cuando termino de retratarla y vamos a comenzar a hablar, un joven le pide hacerse un selfi con ella. Se llama **Luz Marina Dávila** y acaba de salir de la basílica, donde ha participado en la Misa presidida por el Papa con motivo de la Jornada Mundial del Emigrante y del Refugiado. Ahora espera en la plaza para asistir al rezo del ángelus. Pocos minutos antes de que se asome Francisco por la ventana de su estudio en el Palacio Apostólico, mantenemos una breve conversación.



Luz Marina, explícame tu vestido.
Lo traje de Venezuela, es el tricolor. Es el vestido nacional y tiene parte de herencia española ya que es el que usamos para nuestros bailes típicos que incluyen zapateo y figuras que recuerdan al baile español. Pero para la música incluimos instrumentos venezolanos, como la maraca o la guitarra de cuatro cuerdas. Es un baile muy alegre que reúne a toda la comunidad, no importa la región de la que provengas.

¿Y ese rosario?

Este rosario precisamente me lo regaló una bailarina, una tía de mi esposo. Cuando llegué a Italia me lo dio y lo

tengo desde entonces. Hoy me lo he puesto porque era un día especial.

¿Un día especial por que has asistido a la ceremonia en San Pedro?

Sí, claro. Soy una de las fundadoras y coordinadoras de la comunidad católica venezolana de Roma, que ya ha cumplido diez años.

¿Desde cuando vives en Italia?

Llevo 17 años en Roma. Vine con mi esposo antes de que naciera mi hijo porque queríamos que naciera en Italia y que estudiara aquí. Ya entonces preveíamos que la situación sería cada vez más incierta en Venezuela, con la llegada de



Para Luz Marina este rosario es especial: se lo regaló una familiar cuando llegó a Italia. A la izquierda, con su traje venezolano tricolor, en la plaza de san Pedro

un régimen militar. Así que vinimos y comenzamos de cero nuestra familia aquí.

¿Conservas familia en Venezuela?

Sí, toda mi familia. Están mis padres, mis hermanos, mis sobrinos... aunque algunos se han marchado a Perú, Estados Unidos o Argentina.

¿Qué te cuentan tus familiares en Venezuela?

Cuentan que cada día la situación es más desesperante y que están sobreviviendo como pueden. De diez familias yo creo que más o menos cinco comen dos veces al día. Esa es la realidad.

¿Cómo vivís esta situación desde la distancia?

Lo vivimos con mucho sufrimiento, porque Venezuela está pasando el que creo que es el peor momento de su historia. Lo sobrellevamos con mucha tristeza e intentamos ayudar en lo que podemos. Por ejemplo, enviamos medicinas y nos organizamos entre amigos y compañeros para ayudar a los nuestros y a las personas que lo necesitan, porque están atravesando muchas dificultades.

¿Qué necesita Venezuela?

Venezuela necesita salir de la crisis humanitaria en la que está sumergida y que se ha agravado en este último año. Un niño muerto al día es demasiado y no estamos en guerra. Esa es la rabia que nos reconcome por dentro. Estamos sufriendo muchísimo.

¿Echas de menos tu país?

Claro. No he podido ir desde hace ocho años.

¿Y qué sientes cuando el Papa habla de lo que ocurre allí?

Nos da mucho consuelo porque sabemos que está de nuestra parte. Sabemos que quiere la paz para Venezuela, que venga algo mejor y que se abra el canal humanitario, como pedimos. Al abrirse este canal humanitario podremos resolver al menos lo básico. También necesitamos que se respeten las leyes y tener unas elecciones limpias, porque las personas quieren salir a votar pero necesitan un panorama mucho más transparente. Nosotros, como comunidad de católicos venezolanos, hemos podido saludar a Francisco en alguna ocasión. Y sabemos que Venezuela está en el corazón del Papa. Así lo sentimos.

Alfa y Omega agradece la especial colaboración de:



Seminario Conciliar de Madrid



Cristina López Schlichting, entre Arsenio Fernández Mesa y el rector del seminario, el obispo auxiliar electo de Madrid Jesús Vidal. A la izquierda de la imagen, Juan Jesús Moñivas

«No esperaba yo estas preguntas de unos seminaristas»

▼ Primeros espadas de la vida social y política española visitan regularmente el Seminario Conciliar de Madrid para un rato de *Café y compañía* con los futuros sacerdotes

Ricardo Benjumea

Café y compañía es el nombre de la iniciativa que cada año lleva a cinco o seis personalidades de la vida pública al Seminario Conciliar de Madrid. El expresidente del Congreso, Jesús Posada, o los antiguos ministros Alberto Ruiz Gallardón, José Bono y Jaime Mayor Oreja son algunos de los nombres que han aceptado compartir al-

muerzo y un rato de tertulia con los seminaristas. También han acudido empresarios, altos ejecutivos (caso reciente del presidente de COPE, Fernando Giménez Barriocanal), o expertos como el historiador Fernando García de Cortázar, que abordó en una de las últimas sesiones la crisis en Cataluña. El escritor Juan Manuel de Prada y los periodistas Juan Pablo Colmenarejo (COPE) y Ramón Pérez Maura (ABC) son también

excafetistas. Igual que la miembro de la Academia Pontificia de la Vida Mónica López Barahona o el exalcalde de Madrid José María Álvarez del Manzano.

«Van a ser sacerdotes seculares, sacerdotes en el mundo». Por eso es importante que haya este tipo de ventanas a la realidad social, dice el formador del seminario Juan Jesús Moñivas. Los invitados que son creyentes, la mayoría, suelen empezar

el encuentro con un testimonio personal, lo cual permite también a los seminaristas hacerse una idea de lo que significa hoy vivir la fe en los distintos ámbitos de la sociedad, añade el formador.

Un puente de doble sentido

Arsenio Fernández Mesa es el joven a cargo de *Café y compañía*. Las tertulias, organizadas íntegramente por los propios seminaristas, intentan tanto «responder a las inquietudes de los futuros sacerdotes» como «suscitar otras nuevas», explica. Esa es una de las grandes líneas, precisamente, de la reforma de los seminarios del Papa Francisco, que busca formar a presbíteros no solo de profunda y auténtica espiritualidad, sino capaces de medirse con el mundo y con los debates que se suscitan en la sociedad.

Pero *Café y Compañía* es un puente de doble sentido. «A muchos les sorprende la normalidad que se respira aquí dentro», cuenta el responsable. «Está muy mitificado el seminario, como si los que estuviéramos aquí fuéramos gente rara», ríe.

Una visita al seminario «rompe muchos prejuicios». Por ambas partes. «Nos enseña que se puede dialogar con todo el mundo».

Alberto Ruiz-Gallardón

Abogado. Exministro de Justicia

La primera impresión que tuve fue la de estar con gente joven absolutamente representativa de lo que es la sociedad española ahora mismo. Son jóvenes totalmente insertados en la sociedad, que conocen perfectamente cuál es la realidad sobre la que después ellos van a tener que desarrollar su magisterio, bien informados y preocupados por los problemas de los ciudadanos. Si alguna vez yo había tenido la idea de que los seminaristas viven en un mundo aparte, desconectados de la realidad, desde luego rompí definitivamente con ella. Lo segundo que me llamó la atención fue su alegría. Su alegría, en el sentido más positivo del término. Su voluntad. Es gente plenamente consciente de las

dificultades que presenta su tarea. Van a acompañar a personas que tienen muchísimos problemas y angustias; a personas que tienen muchísimas dificultades, de tipo económico o espiritual, anímico, familiar... Y se les ve con muchas ganas de lanzarse al mundo, con mucha alegría y mucha convicción de que pueden ser verdaderamente útiles a los demás. Eso me gustó muchísimo. Por último, me llamó la atención su buena preparación. Hay un buen número de ellos con estudios universitarios previos, con una capacitación muy alta, y esto se nota en su capacidad de razonamiento y de expresión. La impresión que me llevé, en definitiva, fue extraordinariamente positiva.

Juan José Übeda





Los invitados suelen marcharse con comentarios del tipo: «No esperaba yo estas preguntas de unos seminaristas». Fernández Mesa destaca que «en estos encuentros se ve la diversidad que hay en aquí». Buena parte de los seminaristas llegaron ya con estudios universitarios terminados o incluso habían iniciado una carrera profesional antes de descubrir su vocación al sacerdocio, pero «también los que vienen del seminario menor sorprenden por sus inquietudes».

A la inversa, los invitados aportan una visión de primera mano sobre procesos de toma de decisiones que afectan al conjunto de la sociedad, algo sobre los que alguien que va a desempeñar un papel de liderazgo en una comunidad debe tener unas nociones básicas. «A mí la palabra líder no me gusta», matiza Juan Jesús Moñivas. «Estamos llamados a ser servidores del pueblo de Dios, de quien quiera, cuando quiera y en el lugar que sea», y esto «incluye lo mismo al político que a la persona que limpia la parroquia». No obstante, concede, es habitual que a un párroco los feligreses le aborden con todo tipo de consultas, y no está de más que tenga una idea de cómo funcionan los resortes en los distintos ámbitos de la vida social.

Cristina López Schlichting Periodista de COPE

El seminario para mí es la más insospechada de las sorpresas, porque me resulta inaudito que la gente siga entregando su vida completamente a Jesús. Y este espectáculo me llena de alegría. De la visita de este año, me llamó la atención que un porcentaje alto de los seminaristas sean hombres que han realizado ya una carrera profesional y han decidido hacerse sacerdotes con 40 o 50 años. Es sorprendente que ingenieros abogados, profesores universitarios, guardias civiles... hayan constatado realmente que este es el camino de la felicidad para ellos. Y eso es una esperanza para todos nosotros, porque muestra que es en los planes que tiene Dios para nosotros donde encontramos la razón de nuestra existencia.

María Pazos Carretero



Fernando Abril-Martorell Presidente de Indra

ABC



El encuentro con los seminaristas me enriqueció muchísimo, porque aunque vas de invitado y es a ti al que le toca hablar y exponer, los chicos te hacen muchísimas preguntas interesantes, llenas de sensibilidad. Son jóvenes muy preparados, maduros, con un gran conocimiento de la actualidad política y social. Mostraron además un interés especial en hablar sobre lo que supone vivir con ética y coherencia la vida profesional; me hacían preguntas sobre si la empresa privada y sus exigencias son compatibles con dicha coherencia, y también hablamos sobre los dilemas a los que nos enfrentamos cada día en mi profesión y cuáles son los modos de afrontarlos. En definitiva, fue una experiencia muy enriquecedora.

Jesús Posada Moreno Presidente de la Comisión Constitucional del Congreso de los Diputados

Mi experiencia de conocer el seminario fue extraordinaria. Uno se da cuenta de la importancia que Dios tiene en nuestras vidas y de cómo Dios escoge a las personas para que sigan predicando su Palabra y entregando su vida a los demás. El seminario de Madrid está lleno de gente joven preparada, madura y formada, con los que fue un placer almorzar y compartir temas de la actualidad. Ellos son el futuro para que, en siglo XXI, los sacerdotes sigan acercándose a la sociedad haciendo una gran labor.

EFE/J.P. Gandul



De Madrid al cielo

Cristina Tarrero

La Capilla del Obispo

En la madrileña plaza de la Paja se esconde la capilla de Santa María y San Juan de Letrán, conocida como la Capilla del Obispo. Su imagen palaciega la preservó de los bombardeos en la guerra civil que afectaron tristemente a la entonces fabulosa iglesia de San Andrés. Una vez que accedemos a la capilla contemplamos un extraordinario retablo plateresco realizado por Francisco de Girarte y policromado por Juan Vilordo el Mozo, y unos cenotafios que nos trasladan a la catedral de Plasencia o, cruzando nuestras fronteras, a las tierras italianas.

La historia de la capilla es compleja. A principios del siglo XVI don Francisco de Vargas, descendiente de la familia Vargas, solicitó permiso al Papa León X para llevar a cabo la construcción de un templo para dar culto a san Isidro, y aunque recibió dicho permiso, falleció tras el comienzo de la obra. Don Gutierre Carvajal y Vargas, hijo de don Francisco y obispo de Plasencia, que había alterado el orden de sus apellidos, continuó la obra de su padre. Nombró un Cabildo de capellanes para los actos litúrgicos y creó un coro de niños para que cantasen en ellos. Pronto comenzaron los desacuerdos con el párroco de San Andrés, que temía perder el cuerpo de san Isidro que se encontraba en su parroquia y era un lugar de gran devoción popular. Las disputas llevaron al cardenal Tavera, obispo de Toledo, a proponer una solución salomónica: el cuerpo quedaría situado entre ambos templos y estos estarían comunicados entre sí; pero su propuesta no se llevó a cabo. El cuerpo de san Isidro quedó en San Andrés y don Gutierre transformó la capilla en un panteón funerario familiar trayendo los restos de sus padres y preparando su enterramiento.

A comienzos del siglo XX se realizaron mejoras y tras la guerra civil ocasionalmente se utilizó como parroquia de San Andrés. En 1980 la duquesa de Alba, propietaria de la capilla, la donó al Arzobispado, quien acometió una restauración con la colaboración de la Comunidad de Madrid. En el año 2010 volvió a abrirse al público y allí se establecieron la Hermanitas del Cordero, una comunidad de origen francés que se encarga del culto, la apertura y cierre del templo. Desde el año 2011, el Museo Catedral de la Almudena realiza visitas guiadas a la capilla los martes y jueves que deben reservarse con antelación.

Radio María

La campaña *Vuelve a casa* a su paso por Madrid durante las fiestas de san Isidro

Las ondas radiofónicas que marcan el camino de *vuelta a casa*

José Calderero de Aldecoa @jcalderero

María de Nápoles experimentaba una «tremenda soledad» que le había conducido hacia «una vida que no es digna de una persona». Con 35 años, cuenta ella misma en una carta fechada en 1993, «trabajo como prostituta» y «cuando regreso a casa después de haber dado a los puercos la posibilidad animal de haber desfogado sus instintos, me siento más sola aún, con un sabor amargo en la boca y lo que es peor, con unas ganas locas de suicidarme». Todo cambió para ella cuando un día descubrió el programa *El Hermano* de Radio María Italia y, a través de él, la misericordia de Dios. María comenzó a escribir cartas a la radio católica contando su historia. Pedía oraciones «para que el Señor me regale la fe, aquella fe que comencé a desear desde que escucho Radio María, es decir, desde hace poco tiempo». Con las contestaciones del locutor y

▼ Empieza en Madrid la segunda fase de la campaña *Vuelve a casa*, con la que Radio María quiere «acompañar y promover que muchas personas puedan emprender el camino de vuelta a la Iglesia»

los oyentes el vacío existencial de María se empezó a llenar y la prostituta terminó encontrándose con Dios y recibiendo los sacramentos.

Su historia, así como la de «muchos otros oyentes» que «nos cuentan habitualmente su testimonio de cómo la emisora les ha ayudado en su vida de fe», sirvió de inspiración a Radio María España para lanzar la campaña *Vuelve a casa*, que comparte lema y espíritu con la famosa iniciativa lanzado por los obispos estadounidenses. «El fin de Radio María es la evangelización» y con esta iniciativa «queremos acompañar y promover que muchas personas puedan emprender

el camino de vuelta a casa, de vuelta a la Iglesia», asegura Lorena del Rey, del departamento de Promoción y Voluntariado de Radio María España.

Vuelve, pide y celebra

La campaña comenzó en los últimos meses de 2017 y ahora Madrid acoge la segunda fase. En la primera parte, desarrollada hasta diciembre, el lema fue *vuelve* y se trataba de «salir a buscar a las personas que pudieran estar alejadas de Dios y la Iglesia». Para ello, se creó una programación especial que incluía diferentes espacios dedicados especialmente a difundir testimonios de conversión –como

el de María de Nápoles– y a explicar las cosas más elementales sobre Dios y la fe.

Los voluntarios de la radio católica salieron a las calles de toda España para dar testimonio y contar «a la gente cómo Radio María los ayudaba a ellos para que el que los escuchara se sintiera invitado también a dejarse ayudar», explica la responsable de Promoción y Voluntariado. Visitaron Madrid, Sevilla, Toledo, Segovia, Ávila, Mallorca, Santander, Castellón, Valencia o Santiago de Compostela, entre otros lugares. En Jaca, los voluntarios pudieron hablar con cerca de 350 personas. En todas las localidades repartieron CD en los que estaban grabados los programas especiales de la campaña, así como diferentes testimonios.

En la segunda parte, que comenzó en enero y que se desarrollará a lo largo de 2018, la palabra clave es *pide*, es decir, «se trata de continuar el proceso con los que empezaron su camino de vuelta a casa durante el año anterior», explica Del Rey. «Tas su vuelta a casa, queremos enseñarles a rezar, a pedir por sus intenciones, queremos enseñarles a llevar una vida de oración», añade. Igual que en el primer año, en este segundo momento, la campaña se desarrollará inicialmente en las ondas. «Les hemos pedido a los locutores que ya tienen programas sobre la oración en Radio María que se centren en lo más básico». Por ejemplo, «en el programa *Maestro, enséñanos a orar* se está volviendo a

explicar qué es la oración, qué tipos de oración hay, cómo rezar...». Además, se han rescatado otros programas ya emitidos, como el que se dedicó a la parte del compendio del Catecismo en la que se habla de la oración, y se están difundiendo sus podcast en internet a través de la página web de la campaña: vuelveacasa.es.

Pero la campaña en esta ocasión también traspasa las ondas y se hace realidad en diferentes puntos de España. En cada mes de este 2018 habrá visitas a un grupo de ciudades. En cada una de ellas los voluntarios de la emisora colocarán unos buzones de cartón con forma de casa en los que cualquiera puede introducir un papel con una petición escrita. A su lado, folletos explicativos de la campaña o de la necesidad de la oración, y el eslogan *Miles de personas rezarán por ti*. «Cada mes rezaremos por todas las peticiones en la hora santa de Radio María –primer jueves de cada mes a las 23 horas–. Además, los papeles con las plegarias serán llevados por los voluntarios a diferentes conventos para que las religiosas recen por todas ellas», explica Lorena del Rey.

Hospital de la paz espiritual

En Madrid, las casas-buzón están puestas desde principios de enero y se encuentran en parroquias, colegios e incluso en farmacias, hospitales o herbolarios. María Julia Cintas, por ejemplo, la ha puesto en el Hospital de la Paz donde trabaja. «La tenemos en la capilla, en la entrada principal del hospital general, al lado de la pila del agua bendita para que la gente repare en ella al entrar», explica.

Pero para que tuviera más difusión, esta administrativa aprovechó un domingo, que es cuando la capilla tiene más afluencia de gente, para hacer una explicación de la campaña. «A la gente le gustó mucho la idea y, además de escribir sus peticiones, me pedían poder llevarle un papel a su familiar enfermo, que no podía bajar a la capilla pero que seguro que estaba interesado en escribir una petición». Cintas habló también con algunos compañeros del hospital para que, si lo veían conveniente, le ofrecieran esta posibilidad a los enfermos que tratan.

La respuesta «está siendo muy positiva. Es la tercera semana desde que está puesta la casa, y desde que hice la presentación, y ya se han escrito cerca de 300 peticiones», asegura. Para María Julia Cintas, el éxito estriba en que «ofrecemos una vía de salida cuando uno tiene una necesidad, ofrecemos un Dios padre que te va a escuchar. Así, la gente puede descargar el corazón en Cristo, pero sabiéndose además apoyado por toda la comunidad cristiana, por las religiosas, Radio María, los voluntarios...»

Tras *vuelve y pide*, el tercer año de la campaña (2019) se centrará en *celebra*. Coincidirá con el 20 aniversario de la fundación de Radio María, por lo que «será un año de acción de gracias, de celebrar la fe junto a todos los que han emprendido el camino de vuelta a casa», concluye Del Rey.

La alegría de la vocación en vídeo

Archimadrid



Infomadrid / Alfa y Omega

Hacer patente la alegría de la vocación. Es el objetivo de los vídeos que la Delegación de Pastoral Vocacional, en colaboración con Medios de Comunicación del Arzobispado de Madrid, ha grabado e irá difundiendo paulatinamente durante las próximas semanas. Ante la cámara, uno a uno, cerca de 60 sacerdotes, religiosos y religiosas cuentan cómo viven su vocación y cómo su incondicional «sí» al Señor les ha cambiado la vida.

La primera en ofrecer su testimonio ha sido Rocío Belén Pedroso, de las Misioneras Cruzadas de la Iglesia: «La felicidad de la vida consagrada está en dejarse amar por Dios porque es ese amor el que me lleva a responderle que sí a su invitación de seguirle lo más cerca que pueda. Creo que el detalle está en responder a su proyecto de amor, en dejarme en sus manos porque desde esta confianza vamos trabajando y buscando que el reino de Dios llegue a todos, especialmente a las personas más vulnerables».

Denunciar la publicidad sexual

Infomadrid

Los servicios jurídicos de la Delegación de Pastoral Penitenciaria han elaborado un formulario para denunciar ante las juntas municipales de distrito la proliferación de publicidad callejera –en particular en los parabrisas de los coches– de servicios sexuales.

Estos anuncios, como recuerdan desde la delegación, muchas veces esconden «un trato vejatorio, de-

gradante e inhumano de la mujer al presentarla como mera mercancía atentando así contra su misma dignidad». Además, incumplen varias normas locales y estatales relativas a la publicidad, la protección de la infancia y la limpieza de espacios públicos.

El formulario se puede descargar en la página web del Arzobispado de Madrid (archimadrid.es) y hay que presentarlo en la Junta Municipal correspondiente.

ABC



Agenda

Jueves 25

■ El cardenal Osoro celebra la fiesta de santo Tomás de Aquino en la Universidad Pontificia de Comillas. A las 18:00 horas, preside una Eucaristía en la iglesia de La Inmaculada y San Pedro Claver y, seguidamente, participa en el acto académico que se desarrollará en el Aula Magna de la Universidad.

■ Monseñor Juan Antonio Martínez Camino clausura la Semana de Oración por la Unidad de los Cristianos a las 20:00 horas en la catedral ortodoxa rumana de la Entrada en el Templo de Santa Madre de Dios.

■ El presidente de la fundación Centesimus Annus, Domingo Suygranyes, imparte a las 20:30 horas la conferencia *¿Tiene algo que decir la Iglesia sobre economía?* en la parroquia Santa Genoveva Torres Morales.

Viernes 26

■ Con motivo de la festividad litúrgica de San Blas, la Banda Municipal de Madrid ofrece un concierto a las 17:00 horas en la parroquia de la Encarnación del Señor.

■ La Delegación Episcopal de Catequesis imparte en el Centro Mariápolis de Las Matas una tanda de ejercicios espirituales para catequistas bajo el lema *María, revestida de la Palabra*.

Sábado 27

■ El cardenal Osoro inaugura la jornada de Pastoral de Escuelas Católicas. El encuentro reunirá a cerca de 400 personas en el colegio Marista Chamberí y afrontará el reto de buscar canales que favorezcan la colaboración de la familia y de la escuela en el proyecto educativo evangelizador.

■ El XI Encuentro Diocesano de Infancia Misionera se celebra en la parroquia del Sagrado Corazón de Jesús. Comienza a las 10:30 horas con una Eucaristía.

■ El coro Santo Tomás Moro ofrece un concierto de góspel a las 21:00 en la parroquia Nuestra Señora del Buen Suceso. Los beneficios obtenidos de las entradas serán entregados a acción social.

Domingo 28

■ El cardenal Osoro preside la Eucaristía de inicio del Año Jubilar con motivo de las bodas de oro de la parroquia Santa María Magdalena. La Misa dará comienzo a las 12:00 horas y a continuación tendrá lugar un encuentro festivo.